

Caracterización socioeconómica de los cafeteros que participaron en las elecciones gremiales del 2018

Dirección de Investigaciones Económicas - Federación Nacional de Cafeteros de Colombia

RESUMEN

A partir de los registros administrativos del Sistema de Información de Hogares Cafeteros (SICH), el presente artículo realiza una caracterización socioeconómica de los votantes para así encontrar variables determinantes sobre la participación electoral. Por un lado, a partir del perfil sociodemográfico de los votantes, se encontró que las poblaciones que menos participaron fueron los jóvenes y los productores que habitan en las cabeceras. Por otro lado, por medio de un modelo logístico se logró determinar que variables como la edad, la zona de residencia, la pertenencia a una cooperativa cafetera, el área cultivada y características municipales como el riesgo electoral tienen un efecto significativo sobre la probabilidad de votar. A partir de estos resultados, se identifican las variables que pueden ser importantes de cara a las elecciones cafeteras que se llevaran a cabo en 2022, además, se visibilizan los retos que tiene el gremio para alcanzar las metas de paridad entre los líderes electos y su comunidad.

ABSTRACT

Based on the administrative records of the Coffee Household Information System (SICH), the present article performs a socioeconomic characterization of the voters in order to find determining variables on electoral participation. On the one hand, based on the socio-demographic profile of the voters, it was found that the populations that participated the least were the youth and the producers that live in the head towns. On the other hand, by means of a logistic model it was possible to determine that variables such as age, area of residence, belonging to a coffee cooperative, cultivated area and municipal characteristics such as electoral risk have a significant effect on the probability of voting. Based on these results, the variables that could be important for the coffee elections that will take place in 2022 are identified, in addition, the article shows the challenges faced by the guild in achieving the goals of parity between elected leaders and their community.

Palabras clave: Participación electoral, Elecciones, Perfil socioeconómico, Café, Modelo probabilístico

Códigos JEL: D72, Q10, J10

Key words: Electoral participation, Elections, Socioeconomic profile, Coffee, Probabilistic model

JEL Classification: D72, Q10, J10

Caracterización socioeconómica de los cafeteros que participaron en las elecciones gremiales del 2018

Dirección de Investigaciones Económicas - Federación Nacional de Cafeteros de Colombia¹

Para citar este artículo: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. (2021). Caracterización socioeconómica de los cafeteros que participaron en las elecciones gremiales del 2018.

Ensayos sobre Economía Cafetera, 33(1), 75-111.

1. INTRODUCCIÓN

La Federación Nacional de Cafeteros (FNC) como una de las ONG's agrícolas más grandes del mundo, enfrenta grandes retos en la tarea de mantener y ampliar su legitimidad como representante del gremio caficultor. Esta se ratifica cada cuatro años cuando los productores cafeteros votan por sus representantes en los comités de cafeteros municipales y departamentales. Estos líderes electos orientan a la administración de la FNC para administrar el Fondo Nacional del Café (FoNC)².

La validez y la eficacia en el funcionamiento del gremio se ponen a prueba a partir de la participación de los productores en las elecciones y de la capacidad de ejecución de recursos para llevar a cabo los proyectos que

responden a los intereses de la comunidad. Por esta razón, la estrategia de valor de la FNC en 2021, en el eje de gobernanza, reconoce la importancia de estas elecciones y busca promover la unidad gremial y la participación democrática. Vale la pena destacar que este ejercicio democrático es único a nivel gremial en Colombia.

La presente investigación realiza una caracterización socioeconómica de los productores que participan en las elecciones cafeteras, a partir de la construcción de perfiles para los votantes y el gobierno cafetero elegido, y la elaboración de un modelo de probabilidad. Con base en lo anterior, se identifican los determinantes socioeconómicos que pueden in-

¹ Equipo de investigación: Méndez, J. D. (jose.mendez@cafedecolombia.com), J.M. Izquierdo (juan.izquierdo@cafedecolombia.com), Cárdenas A. (Ancardenas23@gmail.com). Los autores agradecen a José Leibovich, Claudia Córdoba, Mario Villamil y German Gutiérrez por sus valiosos comentarios y discusiones sobre las elecciones gremiales.

² El FoNC es una cuenta parafiscal, conformada por recursos públicos, que se nutre principalmente de la contribución cafetera. Por ser la legítima representante de los cafeteros, el Gobierno colombiano ha suscrito con la FNC, desde 1940 y aproximadamente cada 10 años, un nuevo contrato para que sea quien administre el FoNC.

fluenciar, de manera positiva, la asistencia a las urnas, y se evidencian las brechas entre los cafeteros que son elegidos en el gobierno cafetero.

La relevancia del estudio radica en el conocimiento más profundo de los votantes cafeteros, qué variables llevan a una mayor participación electoral y la identificación de metas de equidad de género, edad y tamaño del área cultivada en los líderes electos. Este ejercicio también visibiliza los retos que tiene el gremio para lograr efectuar las nuevas elecciones en 2022 con éxito.

El trabajo se organiza de la siguiente manera; la segunda sección resume la literatura relacionada con el tema y hace una breve síntesis de la historia de las elecciones cafeteras. La tercera sección describe las fuentes de datos utilizadas. En la cuarta sección, a partir del perfil socioeconómico de los votantes, la exploración de algunas variables departamentales y los resultados del modelo logístico, se presentan las variables significativas que tienen efecto sobre la participación electoral. En la quinta sección, se presenta el perfil socioeconómico de los líderes electos analizando los retos que tiene el gremio para alcanzar la paridad por características socioeconómicas. Por último, se presentan las conclusiones, las posibles implicaciones de política y los caminos a seguir de investigaciones posteriores en el tema.

2. REVISIÓN DE LITERATURA SOBRE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL

El rol de la democracia y los procesos electorales es un tema ampliamente estudiado. Es-

pecíficamente para el caso de América Latina, la democracia como modelo de gobierno ha traído garantías legales y constitucionales que se han traducido en mayores derechos y libertades (Espí, 2019). Dentro de este modelo, la participación ciudadana aparece como eje central para garantizar la legitimidad y desarrollo del mismo. Existen varias formas de participación ciudadana; desde una visión integral, Vergara-Lope y Hevia (2012) proponen cuatro dimensiones; electoral, cívica, asociativa y opinativa. No obstante, la única de estas dimensiones que realmente involucra a la mayoría de los ciudadanos es la electoral (Norris, 2004). Adicionalmente, para autores, como Lijphart (1997), la democracia constituye la forma de participación más igualitaria que existe, dado que esta es menos sesgada en contra de algunos grupos demográficos o sociales.

Una parte importante de este proceso democrático es la participación en las urnas. Esta puede ser explicada por la combinación de muchos factores, aspectos sociodemográficos, el grado de desarrollo económico, la regulación electoral, la credibilidad en las instituciones o la satisfacción política. En este contexto, la participación electoral aparece como un fenómeno de estudio para entender la dinámica entre el individuo y el modelo de gobierno. La literatura sobre este tema se ha concentrado en determinar los factores que explican la participación electoral ciudadana. Uno de los trabajos más destacados en este campo es Rosenstone & Hansen (2002), en el cual se identifican las causas de la abstención en ciudadanos estadounidenses desde la perspectiva individual como también de partidos políticos. En este trabajo se destaca

que el ingreso, la educación y la movilización política son factores que pueden explicar una mayor participación.

Del mismo modo, Barters (2000) muestra cómo la percepción sobre la eficacia política por parte de los votantes explica la variación en la participación; también, Green y Shapiro (1994) demuestran que la competencia electoral influye en la participación electoral. En el caso colombiano, la revisión de literatura elaborada por Espi (2019), identifica autores como: Losada (1984), que conceptualizó e introdujo la categoría del “clientelismo” para explicar la asistencia a las urnas; Dávila y Delgado (2002), explican cómo esto ocurre principalmente en elecciones locales, pero no en las nacionales. De esta revisión se puede confirmar la premisa básica acerca de que la participación electoral se asocia con el grado de integración en la sociedad, cuanto más fuertes es, hay más probabilidades de participar. Este concepto es el que adoptamos en este artículo.

Una limitación de esta primera parte de la literatura es que la mayor parte de los estudios son robustas reflexiones teóricas, algunos acompañados de estudios de casos, que les permite realizar inferencias sobre la participación electoral, pero su alcance es limitado pues no es posible identificar los factores que la afectan con la rigurosidad estadística necesaria. En los últimos años, esta limitación se ha reducido debido a la explosión de herramientas cuantitativas y análisis de grandes

volúmenes de datos (Espi, 2019). No obstante, acorde a lo descrito por Prosser y Mello (2018) estos nuevos estudios todavía se encuentran limitados dado que utilizan como fuente, encuestas comerciales que se realizan antes o después de los escrutinios, las cuales son útiles para visibilizar la intención de participación, pero tienen problemas de representatividad, sesgos por situaciones económicas o geográficas y dificultan la identificación de factores más estructurales.

Algunos trabajos que superan parcialmente los problemas expuestos por Prosser y Mellos, se han concentrado en construir perfiles socioeconómicos sobre los votantes para mostrar la relación entre las variables relevantes y la participación. Dentro de este grupo se encuentra los estudios de: Moreno (2017) para las elecciones catalanas en 2015; Guadalupe (2019) para elecciones presidenciales en México; y Charles *et al.* (2018) que utiliza modelos de econometría espacial en las elecciones mexicanas para realizar mejores inferencias.

Específicamente para el caso colombiano, Yann & Guavita (2019) realizaron un ejercicio de exploración de datos para analizar la participación electoral en las elecciones presidenciales, legislativas y locales de 2018. Este trabajo es diferente dado que utiliza bases empíricas, en lugar de encuestas³. Este trabajo encontró algunos resultados que pueden ser útiles para el alcance de nuestra investigación:

³ Específicamente se usa la información del DANE sobre Cultura Política o el Latin American Public Project (Lapop), el cual tiene un capítulo sobre Colombia a cargo de la Universidad de los Andes.

- Las elecciones locales tienen mayor participación que las elecciones presidenciales.
- La edad es una variable importante para explicar la participación política.
- Los grupos más abstencionistas encontrados son los jóvenes y adultos de estratos 1 y 2 que habitan en grandes ciudades.
- En el caso de las presidenciales, Colombia ha tenido una participación electoral baja con respecto a otros países de la región que tienen registro automático y sin sanciones.
- Los municipios alejados de los centros urbanos y cabeceras se interesan menos por la política nacional y más por la política local.

Por último, específicamente en el tema de elecciones cafeteras, Rangel (2010) realizó un estudio basado en información recolectada por medio de entrevistas a caficultores, ex extensionistas y ex líderes en el departamento de Quindío. En este trabajo, se postula: en primer lugar; que los beneficios que otorga la FNC son bienes comunes que se reciben independientemente de la participación electoral o del involucramiento con el gremio, generando una situación de "Free Rider"⁴; en segundo lugar, el autor menciona que la falta de remuneración en los líderes municipales tiene efectos mixtos. Por un lado, causa que

los miembros de los comités tengan una buena imagen y no estén involucrados en acusaciones de corrupción. Por otro lado, la falta de incentivos económicos o materiales genera que los caficultores no deseen participar. Por último, se ve que, aunque no haya remuneración, los cafeteros aspiran a este cargo por la legitimidad que da a las peticiones y reclamos.

El autor también discute que la alta renovación de miembros de comités municipales y departamentales (71% y 31% en 2010, respectivamente) no necesariamente significa un mejor proceso democrático o una innovación de propuestas. Algunos ex líderes municipales entrevistados, expresaron que no volverían a presentarse debido a la cantidad de acuerdos y peticiones que se requieren para llevar a cabo los proyectos, causando que su capacidad de gestión sea reducida. Del mismo modo, se destaca que la cantidad de líderes que se presentan impacta la participación electoral, en principio, entre más líderes se postulan, la discusión tiene mayor profundidad y evita que los votantes tomen una postura de indiferencia. Este autor concluye que la mayoría de los encuestados se interesaron en participar debido a los beneficios individuales y colectivos que reciben de parte de su comité municipal; los cuales, en general atienden a sus peticiones. Sin embargo, no identifican el votar como una manera de fortalecer al gremio o de incidir en decisiones sobre los grandes bienes públicos de la FNC.

⁴ En este contexto el problema de Free Rider se presenta, porque al recibir todos el mismo bien público, las personas pueden decidir no votar porque esperan que alguien más lo haga, este problema también se ve exacerbado por la homogeneidad de propuestas entre candidatos dado que no termina importando quien es electo.

Finalmente, votar representa un costo implícito bajo, en términos de tiempo o desplazamiento, pero puede representar altas ganancias para los caficultores pequeños, en forma de nuevas tecnologías, mejor infraestructura y estabilidad económica. Por esta razón, mejorar la participación electoral, es una forma de mejorar las condiciones de vida de los miembros del sector, a la vez que se les involucra de manera más directa en las decisiones.

En este contexto, la presente investigación busca ampliar la literatura existente⁵ en el tema de construcción de perfiles socioeconómicos y aplicarlo para el caso colombiano, específicamente, el caso de elecciones cafeteras. Al contar con una fuente de datos confiable y de gran escala se pueden obtener resultados estadísticamente robustos; este enfoque también permite contrastar nuestros resultados con los obtenidos en el caso de las elecciones nacionales analizado por Basset, Yann y Guavita (2019), y a su vez complementar parte de los hallazgos de Rangel (2010) con información representativa para todo el país.

3. CONTEXTO DE LAS ELECCIONES CAFETERAS

Las elecciones cafeteras nacieron a partir de la reforma de la Ley 66 de 1942 mediante

la cual, la FNC realizó elecciones cafeteras mediante un sistema de cociente electoral para escoger los líderes de los comités de cafeteros municipales⁶. Posteriormente, estos líderes municipales se encargaron de elegir los líderes de los comités departamentales y miembros del Congreso Cafetero, máxima instancia del gobierno cafetero. Los productores habilitados para votar tenían que estar inscritos en el gremio y contar con el documento de registro.

Más adelante en 1996, la FNC reformó el sistema electoral debido a varios factores; primero, por la actualización del sistema gremial y jurídico; segundo, para promover una mayor participación democrática; y, por último, para atender los requerimientos de la Ley agraria de 1994 y la Ley 188 de 1995, la cual propuso un nuevo marco jurídico para la legislación de recursos parafiscales. Las reformas de los 90s obligaron a que las entidades que eran financiadas mediante recursos parafiscales tuvieran un efectivo mecanismo de representación popular. Así, cada cuatro años los miembros de los comités departamentales y municipales son elegidos directamente por los caficultores cedulados⁷. La importancia de los líderes cafeteros elegidos radica en escuchar la base cafetera y transmitir sus intereses y necesidades a los administradores del gremio.

⁵ También sugerimos algunas lecturas sobre la participación electoral y democracia; Downs (1957): "An economic theory of democracy", Green, Groth & Arrow (2013) "field experiments and the study of the voter turnout", Gerber, L. (2004) "Beyond the median: Voter preference, District heterogeneity and political representation", Gerber & Green (2000) "The effect of a nonpartisan get-out-the-vote drive: An experimental study of leafletting".

⁶ Esta reforma a la ley se realizó debido a que FNC debía tener un mecanismo de elecciones dado que, en Colombia, solo los órganos de representación popular podían establecer impuestos, en este caso, la Contribución Cafetera.

⁷ Según los estatutos de la FNC, para ser un productor cafetero federado se necesita estar registrado en SICA, demostrar la tenencia (no necesariamente propiedad) de la tierra, y cumplir con un área sembrada de café igual o superior a 0.5 hectáreas y tener al menos 1500 árboles plantados. El documento que garantiza que el productor es federado es la cedula cafetera.

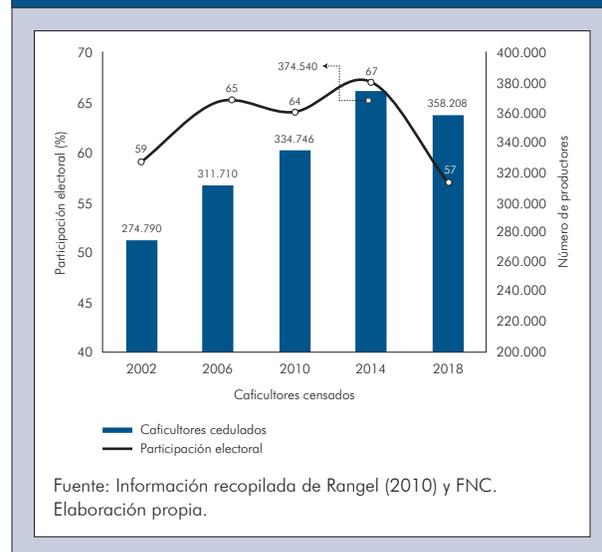
Bajo la normativa actual, un municipio cuenta con un comité de cafeteros si tiene al menos 400 cafeteros cedulados y una producción de café de al menos 60mil arrobas. Estos comités se constituyen por seis miembros principales y 6 suplentes, elegidos por los cafeteros de su zona. Las funciones de estos miembros son: primero, ser un órgano consultivo, aconsejando al gremio con temas locales; segundo, apoyar en la elaboración de proyectos, sin embargo, ellos no ejecutan los recursos del gremio ni reciben contraprestación económica alguna. Son los comités departamentales quienes tienen presupuesto propio y ejecutan proyectos coordinados con los comités municipales.

Otro aspecto relevante es que el sector cafetero ha estado al margen de la política nacional y local, los líderes cafeteros que quieran ser candidatos no pueden hacer parte de algún movimiento político o tener algún cargo público en periodos recientes a la elección.

Adicionalmente, así como en las elecciones nacionales, las cafeteras no tienen votación obligatoria, y el mecanismo de registro es automático, si cuenta con cédula obtiene el derecho a participar. Asimismo, el gremio se ha preocupado por que los dirigentes cafeteros departamentales y municipales se renueven cada cuatro años, y que exista cierta correspondencia entre las características de los productores y las de sus líderes para que los intereses se encuentren alineados.

Históricamente, las elecciones se han caracterizado por tener altas tasas de participación, recientemente, superiores al 50%, legitimando la capacidad de la FNC por administrar el FoNC. Entre 2002 y 2018 el promedio de la participación electoral fue 62%. Un hecho importante para resaltar es que el número de caficultores habilitados para votar ha aumentado considerablemente desde el 2002, ubicándose en 358.208 productores cedulados para 2018 (Ver Gráfico 1). En términos relativos, los comités departamentales que más aumentaron la cantidad de productores cedulados en este periodo fueron Cesar-Guajira, Magdalena, Huila, Tolima y Norte de Santander. También cabe resaltar que en los últimos años han entrado nuevos departamentos a la caficultura, algunos de los cuales quedan adscritos a las Oficinas Coordinadoras⁸.

Gráfico 1. Participación electoral cafetera y censo electoral 2002-2018



⁸ Para 2021, la Oficina Coordinadora abarcan los departamentos de Meta, Casanare y Caquetá, mientras que Chocó está adscrito como parte del Comité de Antioquia.

Por departamentos, en estas últimas cinco elecciones el promedio de la participación osciló entre el 54% y el 74% (ver Tabla 1). Los departamentos que históricamente tuvieron mayor votación promedio han sido Quindío, Caldas, Santander, Norte de Santander y Nariño. En la tabla también se puede observar como la participación electoral presenta un comportamiento heterogéneo entre departamentos como también a lo largo de los años, mostrando que este proceso electoral es dinámico.

Debido a la gran cantidad de municipios donde está presente la caficultura, la infraestructu-

ra para garantizar el derecho al voto ha sido un verdadero desafío para el gremio. Dado que el 77% de los hogares cafeteros habitan en la ruralidad⁹, la FNC ha instalado tanto mesas de votación fijas, como también mesas móviles; las cuales, recorren los municipios. Adicionalmente se han instalado mesas múltiples para que los caficultores sufraguen en municipios colindantes. Por otra parte, para garantizar la transparencia en el proceso, desde 2014 la Misión de Observación Electoral (MOE)¹⁰ acompaña las elecciones cafeteras e informa a la población sobre la transparencia y eficiencia del proceso. Cabe mencionar que

Tabla 1. Participación electoral cafetera 2002-2018

| Departamento | 2002 (%) | 2006 (%) | 2010 (%) | 2014 (%) | 2018 (%) | Promedio 2002-2018 | Desviación estandar (2002-2018) |
|-------------------|----------|----------|----------|----------|----------|--------------------|---------------------------------|
| Quindío | 62 | 85 | 80 | 78 | 67 | 74 | 8 |
| Caldas | 51 | 70 | 78 | 77 | 74 | 70 | 9 |
| Santander | 64 | 70 | 62 | 74 | 73 | 69 | 4 |
| Norte de santader | 63 | 70 | 73 | 67 | 67 | 68 | 3 |
| Nariño | 66 | 68 | 74 | 57 | 63 | 66 | 5 |
| Cesar-Guajira | 57 | 73 | 70 | 61 | 58 | 64 | 6 |
| Boyacá | 69 | 74 | 50 | 69 | 56 | 64 | 8 |
| Risaralda | 47 | 68 | 66 | 70 | 64 | 63 | 7 |
| Tolima | 58 | 60 | 65 | 77 | 53 | 63 | 7 |
| Cauca | 64 | 70 | 60 | 67 | 52 | 63 | 6 |
| Valle del Cauca | 58 | 72 | 56 | 70 | 56 | 62 | 6 |
| Antioquia | 62 | 63 | 62 | 70 | 52 | 62 | 5 |
| Nacional | 59 | 65 | 64 | 60 | 57 | 61 | 3 |
| Huila | 64 | 56 | 62 | 60 | 53 | 59 | 4 |
| Magdalena | 36 | 60 | 65 | 62 | 51 | 55 | 10 |
| Cundinamarca | 49 | 52 | 52 | 65 | 51 | 54 | 5 |
| Total | 59 | 65 | 64 | 67 | 57 | 62 | 3 |

Fuente: Información recopilada de Rangel (2010) y FNC. Elaboración propia.

⁹ Federación Naciones de Cafeteros, FNC (2021).

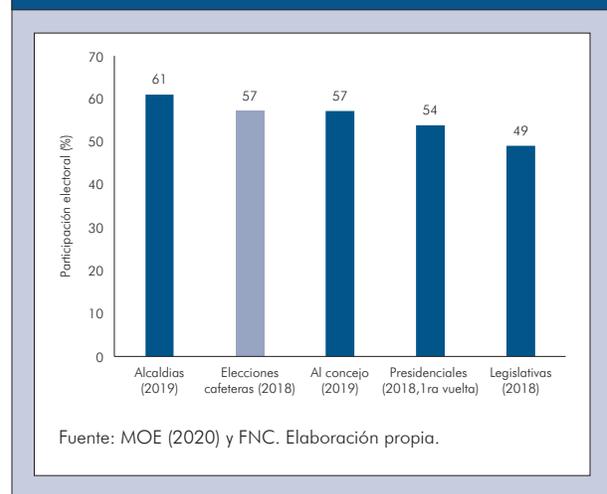
¹⁰ La Misión de Observación Electoral es una plataforma de organizaciones de la sociedad civil que promueve el ejercicio de los derechos civiles y políticos de la ciudadanía a través de: Fomentar la participación de la sociedad civil en procesos democráticos y realizar procesos de monitoreo y observación electoral, entre otros.

las elecciones cafeteras no cuentan con incentivos directos al sufragante como ocurre en las elecciones nacionales, pero existe un sistema de premios a los comités que tengan la mayor tasa de participación mediante bonos. Específicamente en 2018, la participación electoral en las elecciones cafeteras fue del 57%, se eligieron 4.776 líderes cafeteros municipales y 179 líderes departamentales sobre un total de 16.142 candidatos. Se instalaron un total de 2.697 mesas, 12% más que en las elecciones de 2014; de éstas, 263 fueron móviles. En total, el alcance geográfico fue de 17 departamentos y 568 municipios. Además, 8.091 jurados participaron en el proceso, desde la instalación de las mesas hasta el conteo de votos.

La comparación de los resultados de las elecciones cafeteras con las elecciones locales del 2019 (gubernaciones, alcaldías, concejos y asambleas) y nacionales 2018 (legislativas y presidenciales) muestra lo siguiente: primero, en el caso de las presidenciales y legislativas, vemos que la participación en las elecciones cafeteras fue mayor en 3 p.p y 8 p.p respectivamente; segundo, con respecto a las elecciones locales, se ve que hay una participación similar a la presentada en las elecciones de concejos municipales y departamentales pero menor a la de Alcaldías. Como referencia, por la labor que desarrollan los líderes municipales cafeteros, la comparación más acertada es con las elecciones a concejos municipales y departamentales.

Este análisis comparativo de la participación en las diferentes elecciones (ver Gráfico 2) ilustra una de las ideas expuestas por Yann & Guavita (2019), respecto a que, en Colombia, parece existir un mayor interés en las elecciones locales que en las nacionales. Los gobiernos locales tienen una relación más directa con la comunidad y por lo general conviven en un mismo espacio geográfico haciendo que la interacción entre los individuos y el gobierno local sea más fuerte. Esta sinergia también se encuentra presente en la relación que tienen los cafeteros con sus líderes y ayuda a entender el rol que ha tenido históricamente la FNC como complemento a la presencia del estado en municipios geográficamente aislados en el país. Al desagregar esta comparación a nivel departamental¹¹, se observa cómo la participación electoral cafetera es heterogénea y presenta patrones diferentes a los observados

Gráfico 2. Participación electoral cafetera vs. nacionales y locales



¹¹ El Gráfico 3 se presenta acorde a los comités departamentales y oficinas coordinadoras, por lo cual la correspondencia respecto a las elecciones a concejo se hace con respecto a los municipios que hacen parte de estos comités departamentales.

en las elecciones a concejo (ver Gráfico 3). En primer lugar, se identifica que los comités de Caldas, Santander, Norte de Santander, Quindío, Risaralda y Nariño tuvieron una participación por encima del promedio nacional.

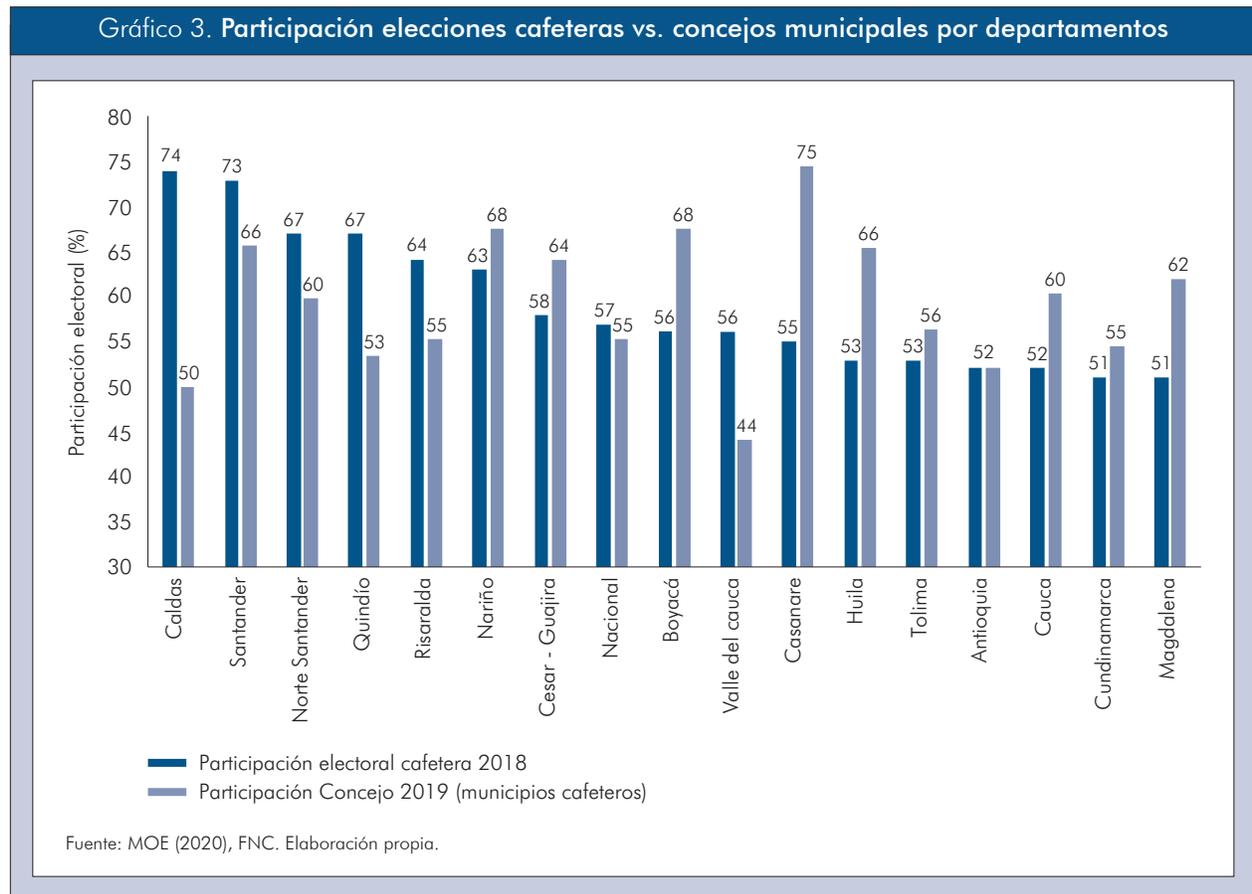
Por otro lado, al comparar directamente respecto a las elecciones a concejo, vemos que la participación electoral de las elecciones cafeteras fue mayor por 2 p.p, teniendo en cuenta solo municipios cafeteros¹². También se encontró que los departamentos con mayor votación cafetera tienen un nivel de participa-

ción mayor que las registradas al concejo. Sin embargo, cabe resaltar que departamentos con alto número productores, como Huila, Tolima y Cauca presentan una participación menor con respecto al concejo. Esta relación entre la participación en elecciones cafeteras y a concejos se estudiará con profundidad en la quinta sección de este documento.

Descripción de los datos

Las estimaciones de este estudio, se realizaron a partir de los registros administrativos que

Gráfico 3. Participación elecciones cafeteras vs. concejos municipales por departamentos



¹² Con datos publicados por la MOE, se estimó la participación electoral en las elecciones a los consejos municipales en los 600 municipios cafeteros.

hacen parte del Sistema de Información de Hogares Cafeteros (SIHC) administrado por la Federación Nacional de Cafeteros. El SIHC se nutre de varias fuentes de información internas y externas, para este análisis se consolidó una base de datos de 298,537 productores cafeteros, representativa de la población cafetera cedulada (377 mil) por departamentos y por tamaño del productor de acuerdo al área sembrada en café, lo que permite superar ampliamente, los problemas de representatividad que señalaron Prosser y Mello (2018).

Para su construcción, se cruzaron tres bases de datos que participan en el SIHC: primero, la base de Elecciones Cafeteras 2018 consolidada por la Secretaria General de la FNC; segundo, la base de datos del Sistema de Información Cafetera (SICA) de la Gerencia Técnica de la FNC de la cual se extrae la información de variables relacionadas con la producción de café; por último, la información socioeconómica de la base Sisbén¹³ del Departamento Nacional de Planeación (DNP) encontrando

que el 84% de los productores del censo electoral están presentes en la encuesta Sisbén. La ventaja principal de realizar este tipo de cruces de registros administrativos es reducir los problemas de representatividad que pueden llegar a tener las encuestas comerciales.

4. DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL

A partir de la información disponible, en esta sección se pretende encontrar las variables socioeconómicas que pueden tener efecto significativo sobre la participación electoral. Se divide en tres secciones; el perfil socioeconómico de los votantes, la exploración de variables departamentales que podrían ser relevantes, y un modelo logístico que integra todas las variables observadas.

Perfil socioeconómico de los votantes

Para este estudio, el perfil socioeconómico que se construyó se divide en dos categorías.

Tabla 2. Fuentes de Información del SIHC

| Nombre | Fuente | Número de observaciones | Representatividad respecto a población cedulada |
|------------------------------------|---|-------------------------|---|
| Infocul - SICA | Gerencia Técnica - FNC | 540.377 | 100% |
| Base Elecciones Cafeteras 2018 | Secretaria General - FNC | 357.76 | 99% |
| Productores cafeteros en SISBEN | Departamento Nacional de Planeación (DNP) | 445.537 | 84% |
| Base Consolidada Elecciones | SIHC (DIE) | 298.537 | |

Fuente: Elaboración propia.

¹³ Base del SISBEN descargada en enero del 2020.

La primera corresponde a la información recogida por el Sisbén donde aparecen variables relacionadas con aspectos sociodemográficos y nivel de vulnerabilidad, medido a través del puntaje Sisbén 3. La segunda categoría corresponde a variables cafeteras, las cuales corresponden a características propias de la actividad del productor de café, dentro de las cuales están el tamaño del cultivo, el tipo de tenencia del predio, o si está asociado a alguna cooperativa de caficultores.

Por categorías sociodemográficas

En cuanto a categorías sociodemográficas, se encontró en primer lugar por zona de residencia que la participación de los productores que habitan en la ruralidad dispersa es mayor en aquellos que habitan en los centros poblados y en las cabeceras municipales (ver Gráfico 4). Usualmente, se suele considerar que si las personas viven en las cabeceras entonces tienen una mayor facilidad para acceder al voto. Sin embargo, en el caso de los productores cafeteros, existen tres posibles explicaciones: primero, los productores de las cabeceras cuentan con una situación socioeconómica¹⁴ mejor y, por ende, no necesitan tanto apoyo del comité de cafeteros; segundo, aquellos en las cabeceras pueden vivir lejos de su predio cafetero¹⁵; por último, la instalación de las mesas móviles ha sido bastante efectiva para incentivar el voto en los hogares rurales.

En segundo lugar, por género, se observa que los hombres votaron en promedio 3 p.p. más que las mujeres. Específicamente, el 58% de los hombres habilitados para votar, ejercieron su derecho al voto, mientras que en el caso de las mujeres alcanzó el 55%. Esta diferencia también puede verse en la participación por género en las elecciones presidenciales del 2018 (1ra vuelta), la cual fue de 2 p.p.¹⁶. Una posible explicación para esta diferencia es ilustrada por Kostelka, Blais & Gidengil (2019), quienes usando datos del Making Electoral Democracy Work (MEDW) project¹⁷ encontraron que, aunque no hay una brecha significativa en las elecciones de primer nivel (presidenciales, parlamento), si existe una brecha en elecciones de segundo orden (regionales), explicada principalmente por falta de conocimiento o interés en estos procesos electorales por parte de las mujeres.

Asimismo, por departamentos, se observa un comportamiento bastante heterogéneo, con departamentos donde la diferencia en participación por género puede llegar a ser hasta 7.5 p.p a favor de los hombres. Específicamente, los departamentos con mayor diferencia son Magdalena, Risaralda, Valle, Antioquia, Tolima y Huila (ver Gráfico 5). Estas diferencias pueden darse por algunas condiciones estructurales o características específicas de los comités, por ejemplo, una baja participación femenina en sus líderes municipales.

¹⁴ Según el DANE, la pobreza multidimensional nacional en 2019 fue de 17,5%, en cabeceras 12,3% y en rural 34,5%.

¹⁵ Como se mostró en FNC (2021), una alta proporción de productores cafeteros pueden vivir lejos de la ubicación del predio cafetero, no necesariamente en el mismo municipio o departamento.

¹⁶ El 54% de los hombres en Colombia habilitados para votar ejercieron su voto, y en las mujeres fue del 52%. (MOE,2018).

¹⁷ El MEDW incluye información de 5 países (Canadá, Francia, Alemania, España y Suiza) entre 2010 y 2015 para elecciones nacionales, regionales y supranacionales.

Gráfico 4. Participación electoral por categorías sociodemográficas de los votantes

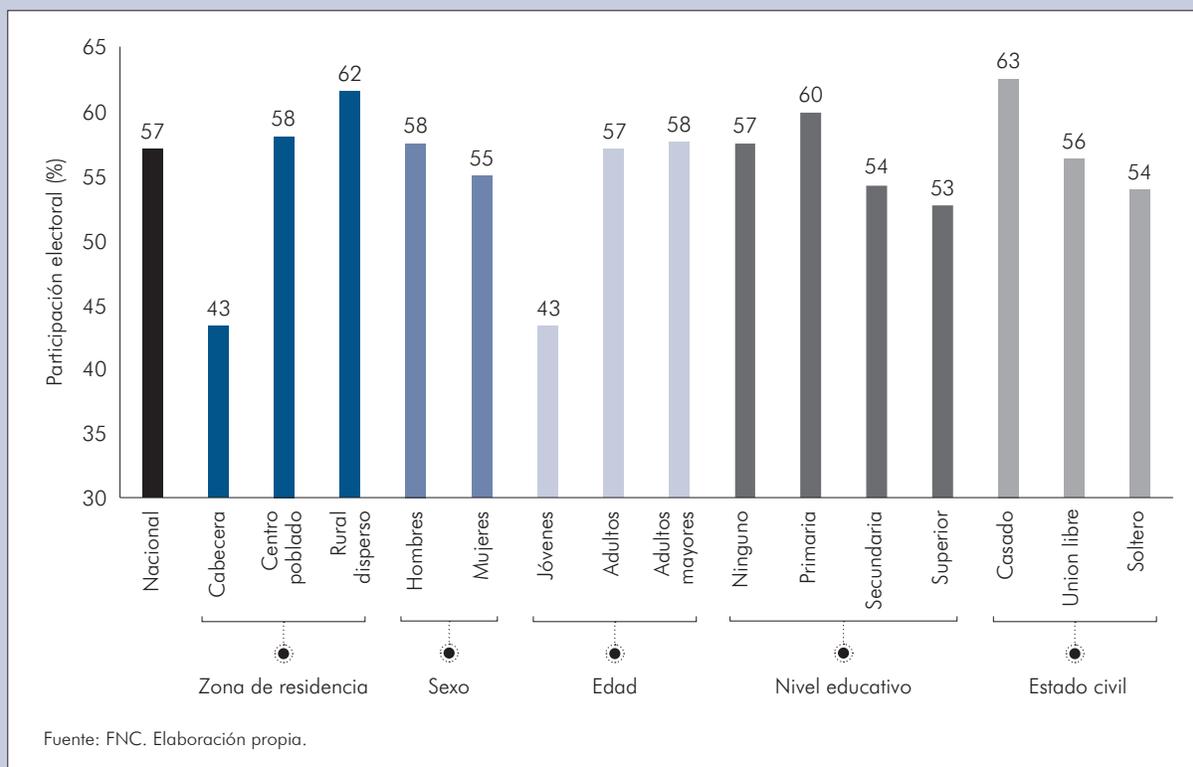
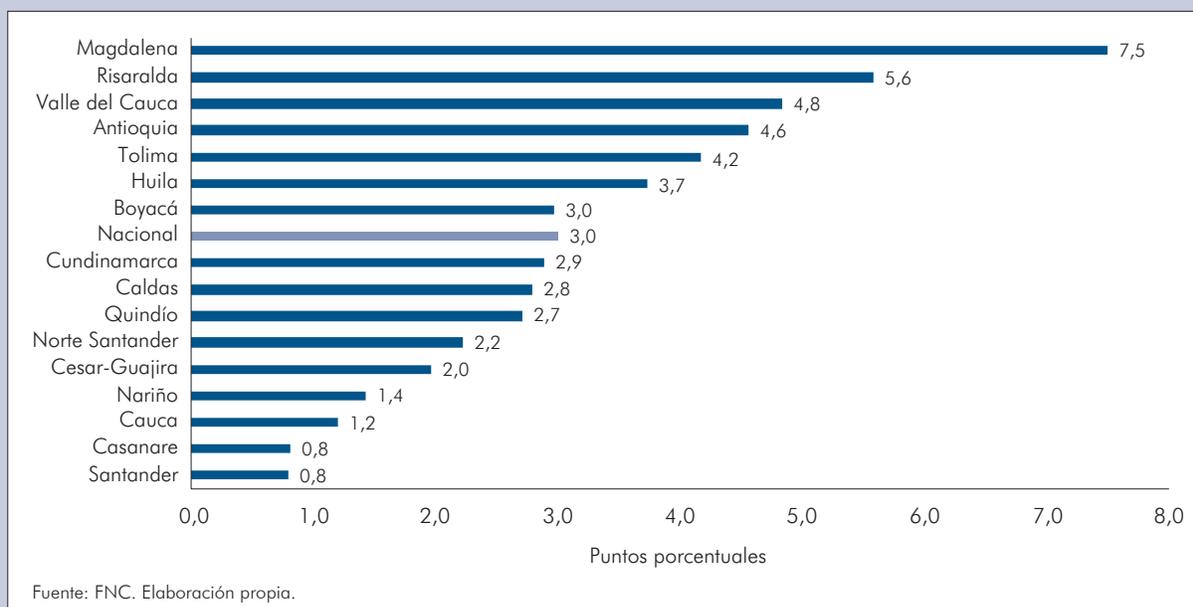


Gráfico 5. Diferencia en participación por género (departamental)



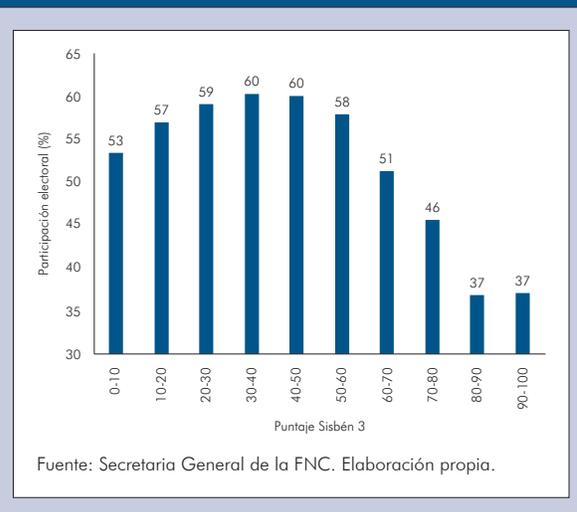
En tercer lugar, con respecto a la edad, se observa que la participación de los jóvenes productores (entre 18 y 28 años) fue 43% , menor a la de los adultos (entre 29 y 65 años) y adultos mayores (mayores de 65 años) (ver Gráfico 4). Cabe destacar que los jóvenes representan alrededor del 3% del Censo Electoral de 2018, lo que equivale a alrededor de 11 mil productores jóvenes; encontrando que de estos 11.000, un poco menos de la mitad ejercieron su derecho al voto. Este comportamiento político confirma lo encontrado por Yann & Guavita (2019), en que la abstención electoral en Colombia es mayor en los jóvenes.

En cuarto lugar, el Gráfico 4 muestra que a mayor sea el logro educativo del productor, iniciando desde primaria, menor es la participación electoral. Una posible explicación para este hallazgo es el hecho de que los jóvenes que habitan en las cabeceras presentan un mayor logro educativo, pero votan menos. La relación positiva entre educación y participación electoral se revierte sutilmente en la población cafetera, y esto parece ser producto de la interacción entre la edad y la zona de residencia. Adicionalmente, se encontró que, en promedio, los productores que viven en pareja asisten más a las urnas cafeteras que aquellos que son solteros.

Por último, el puntaje Sisbén III es un indicador global del nivel socioeconómico que tiene el hogar. El rango del puntaje es de 0 a 100, entre mayor es el puntaje, mejor es la situación socioeconómica del hogar. Se encontró que la relación entre la situación socioeconómica del hogar cafetero y la participación electoral es de una U-invertida. Los hogares

más pobres y los más ricos son aquellos que menos asisten a las urnas, siendo los hogares de ingresos “medios” los que más participan (ver Gráfico 6).

Gráfico 6. Participación electoral por rangos de puntaje SISBÉN III



Por otra parte, como producto de este análisis se encontró que en las elecciones cafeteras no se da la tesis de Lijphart (1997); “una baja participación electoral esconde grandes disparidades entre los grupos, y dichas disparidades suelen darse a favor de la participación de los grupos más favorecidos “. En 2018, se presentó la participación cafetera más baja en los periodos recientes, y como se observa en el Gráfico 7, la participación electoral de los hogares más vulnerables fue en promedio menor, quedando la mayor participación en los hogares de puntajes medios, pero no en los altos.

Por variables del cultivo

Como se muestra en el Gráfico 7, los productores micro (< 1ha) y más grandes (> 10h) ex-

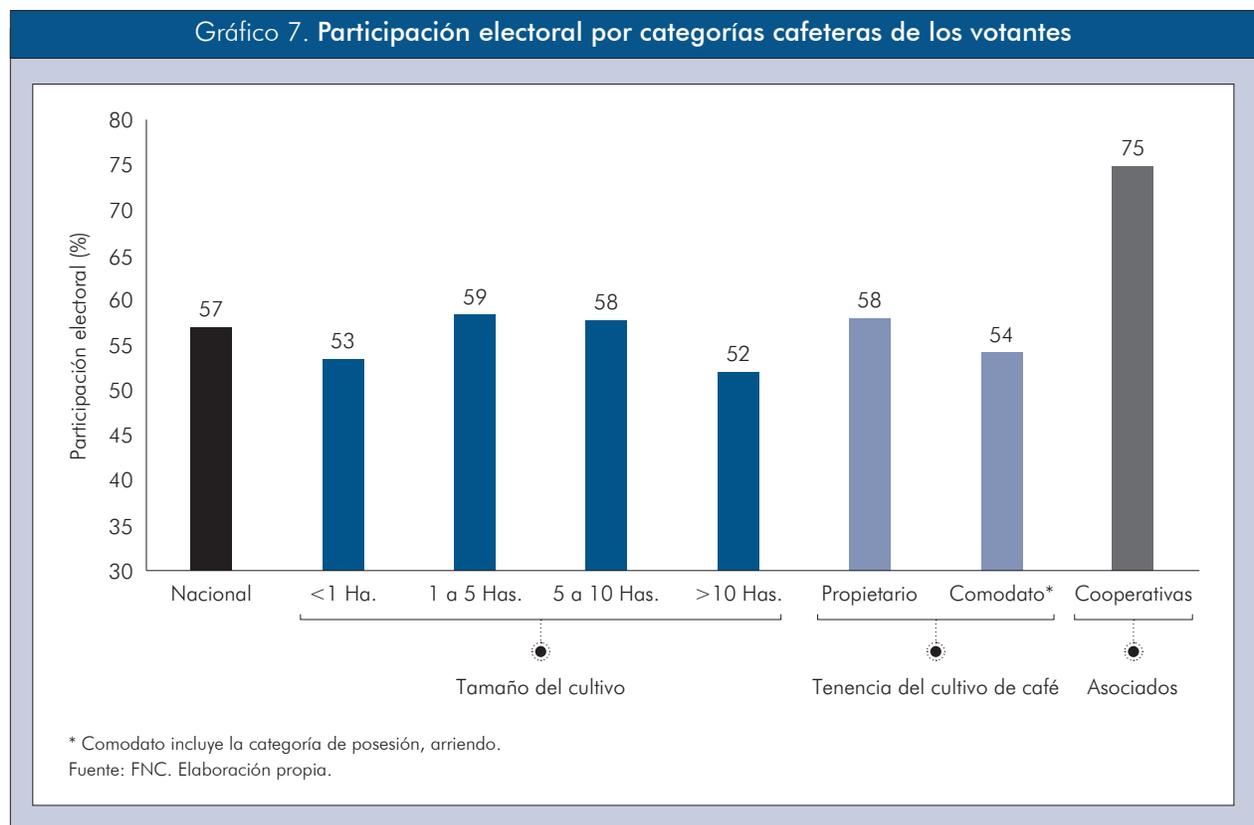
hiben una menor participación electoral, ubicándose por debajo de la media nacional. Lo anterior, corrobora la información encontrada con el puntaje del Sisbén. De nuevo, la participación electoral se concentra en los rangos medios, presentándose una distribución de U invertida. Y esto coincide bastante bien con lo encontrada en la información reportada en el Sisbén; la participación por tamaño del productor tiene la forma U-invertida, similar al nivel socioeconómico de los hogares medidos por el puntaje Sisbén 3.

Por tenencia del cultivo de café, los productores que son dueños de su predio participan en promedio más que aquellos que tienen su predio en comodato, arriendo o posesión. Este resultado muestra que puede existir un

mayor sentido de pertenencia a la institucionalidad cafetera a medida que se es propietario de la tierra, mientras que en los otros tipos de propiedad puede ser más sencillo abandonar la caficultura y dedicarse a otras labores.

Una última variable por considerar es la pertenencia a una cooperativa cafetera. Las cooperativas son importantes actores en la institucionalidad cafetera porque a través de ellas se ejecuta la garantía de compra, uno de los principales bienes públicos de la FNC. Las cooperativas brindan a los caficultores asociados varios servicios a cambio de un aporte económico. Dentro de los servicios se encuentra la compra de café, el apoyo en créditos, venta de fertilizantes y otros insumos,

Gráfico 7. Participación electoral por categorías cafeteras de los votantes



programas de inversión social, entre otros. En Colombia, alrededor de 77 mil productores se encuentran afiliados a alguna cooperativa de caficultores, de los cuales 66 mil cuentan con derechos gremiales, de ellos, cerca del 75% participaron en las elecciones cafeteras del 2018, 20 puntos porcentuales más que el promedio nacional. Esta cifra muestra cómo los productores miembros de cooperativas muestran tener más cercanía con la institucionalidad cafetera.

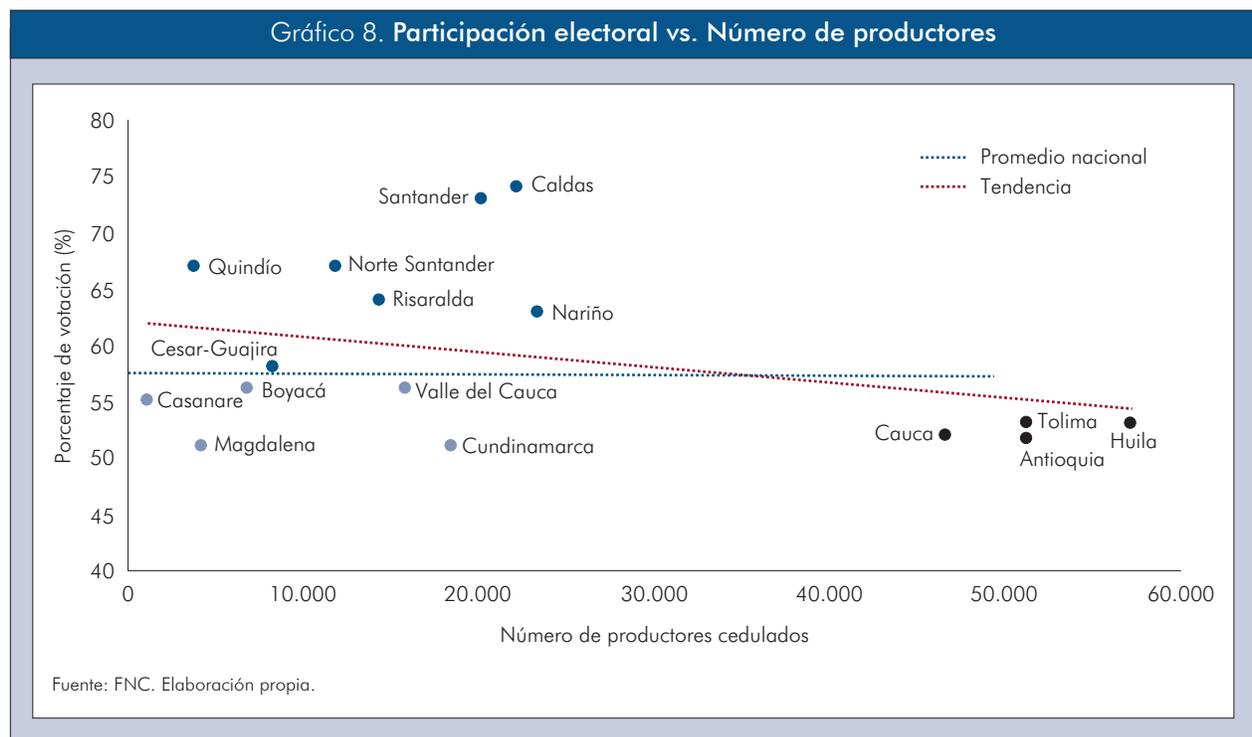
Otras variables relevantes que podrían explicar la participación electoral

Como se mencionó en la revisión de literatura, aparte de las características socioeconómicas, existen otros factores que inciden en la participación electoral. En el caso de las elecciones cafeteras, se analiza el rol de la

competencia electoral, la inversión social de los comités y el número de productores.

En primer lugar, se encontró que entre mayor es el número de productores la participación electoral es menor (Gráfico 8). Esta relación permite clasificar los comités departamentales en tres grupos y así plantear una focalización de los esfuerzos. El primer grupo (naranja), corresponde a aquellos departamentos que tienen entre 5 mil y 30 mil productores y tuvieron una participación electoral superior al promedio nacional, lo cual favorece el grado de integración del gremio; el segundo (azules), son departamentos más pequeños, con participación electoral menor al promedio nacional, para los cuales se puede realizar un esfuerzo focalizado para aumentar la participación; y el tercero (rojos), son departamentos con la mayor cantidad de productores, la participa-

Gráfico 8. Participación electoral vs. Número de productores



ción electoral oscila entre 50% y 55%, y sin duda alguna, la mayor participación electoral para el 2022 dependerá del esfuerzo del gobierno para incentivar una mayor asistencia a las urnas entre los potenciales votantes.

Del mismo modo se encontró un comportamiento similar al usar como referencia el área cultivada de café en el departamento, específicamente, entre mayor sea el área cultivada del departamento, menor es la participación. Estas comparaciones contradicen la expectativa que entre mayor sea la producción o tamaño del área en café, mayor será la participación electoral. Para profundizar en este aspecto se analizó a nivel municipal la participación electoral, se formaron niveles de presencia cafetera de acuerdo con los percentiles 50 y 75 de su distribución (ver Tabla 3)

Se encontró que existen 82 municipios cafeteros que cuentan con más de 1200 productores, conteniendo a cerca del 51% de caficultores cedulados. La participación electoral en estos 82 municipios fue del 53%, menor tanto

al promedio nacional como también a los municipios de presencia cafetera baja y media. Por consiguiente, mayor número de productores cafeteros no implica un mayor grado de integración y participación gremial, de hecho, parece estar ocurriendo lo contrario, y eso se debe a que es más difícil promover la unidad gremial y la confianza institucional entre mayor sea el número de productores, con diferentes características y necesidades, en un municipio.

Por otra parte, Barbers (2000) muestra cómo la participación electoral es explicada en buena medida por la efectividad del gobierno para llevar acciones esperadas por la comunidad. Para medir este efecto, se usó como variable proxy, la inversión social per cápita realizada por los comités departamentales entre 2015-2018 y se comparó con la participación electoral (ver Gráfico 9). Se encontró una tendencia positiva, mostrando una correlación leve entre una mayor inversión social y una mayor participación electoral. Por ejemplo, Caldas fue el departamento con mayor votación y mostró un alto nivel de inversión por productor; sin em-

Tabla 3. Participación electoral por presencia cafetera de acuerdo con el número de municipios

| | Presencia Cafetera (ubicación de precio cafetero) | | | Total |
|--|--|---|-----------------------------|---------|
| | Baja (<400 productores) | Media (entre 400 y 1200 productores) | Alta (>1200 productores) | |
| Número de municipios | 344 | 179 | 82 | 605 |
| Caficultores | 28.225 | 126.756 | 182.444 | 357.788 |
| Porcentaje de café/total | 7,9 | 35,4 | 51,0 | 100 |
| Participación electoral Elecciones cafeteras 2018 | 57% | 58% | 53% | |

Fuente: FNC. Elaboración propia.

bargo, Santander también presentó una alta participación, pero su inversión fue más baja. Todo esto demuestra que la dinámica entre los recursos invertidos y la participación gremial es compleja, con factores como el tipo de inversiones, el número de beneficiados y el mecanismo de rendición de cuentas mediando en su efecto. Debido a esto, este es un tema donde futura literatura podría profundizar.

Otro argumento presente en la literatura, planteado por Green y Shapiro (1994), es que la falta de intereses en disputa desmotiva la participación electoral. La competencia electoral convoca a la comunidad a escuchar diferentes formas y puntos de vista, además, entre más candidatos se inscriban, las discusiones se enriquecen. Los beneficios de la democracia salen a la luz cuando varios candidatos debaten entre ellos, llegando a mejores acciones y

consensos. Como variable proxy de la competencia electoral, se estimó la participación entre los elegidos con respecto al número de candidatos. Entre mayor sea esta relación, mayor es la cantidad de candidatos que se presentaron. Como se observa en el Gráfico 10, en varios departamentos ocurrió que a medida que hubo mayor competencia, la participación electoral fue mayor, sin embargo, al igual que con la inversión, parece ser una relación leve.

Caldas, fue el departamento con más candidaturas y obtuvo la mayor participación electoral, siendo también uno de los departamentos que más inversión social realizó. Risaralda y Nariño también obtuvieron una cantidad importante de candidatos, y obtuvieron tasas de participación mayores al 60%. Vale mencionar dos aspectos relevantes sobre la competencia electoral. Primero, se observa que existen

Gráfico 9. Participación electoral vs Inversión social por productor a nivel departamental

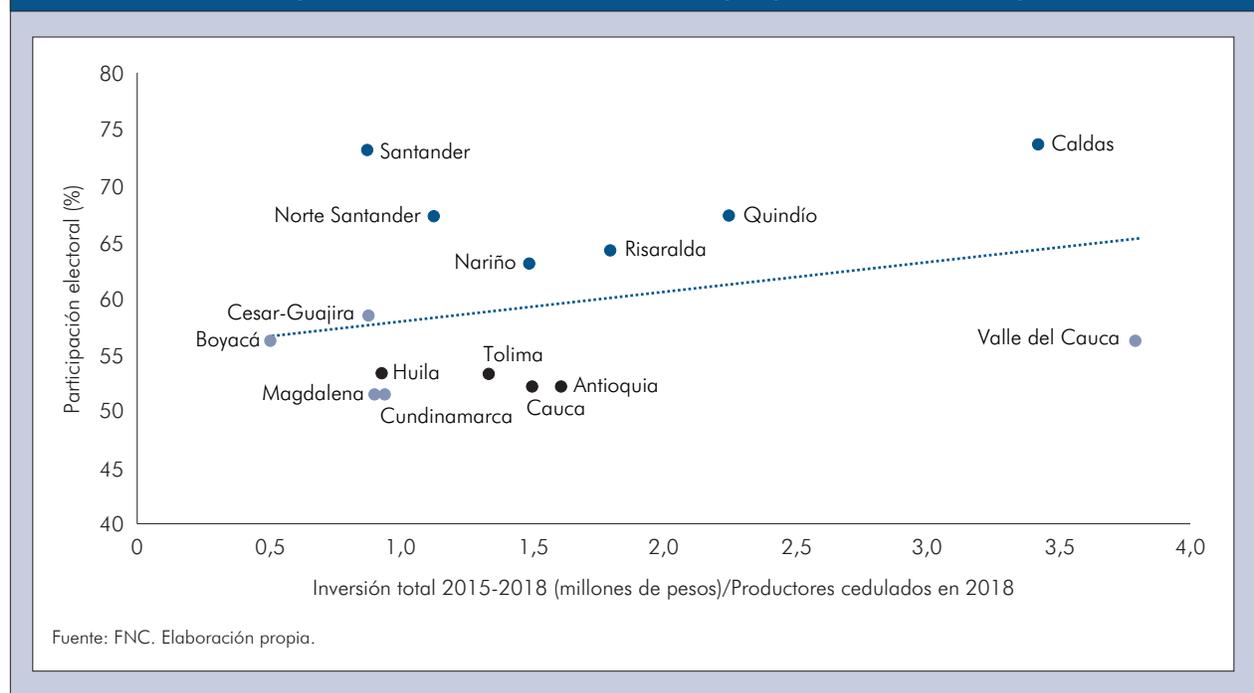
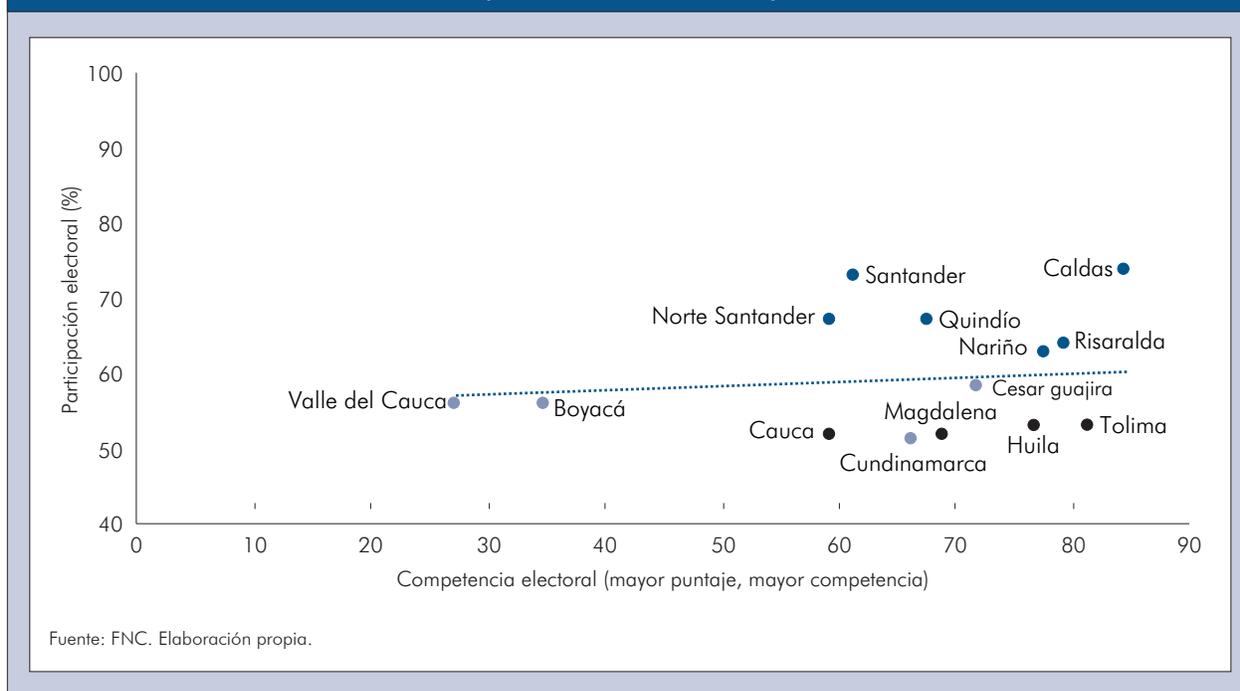


Gráfico 10. Participación electoral vs competencia electoral



grandes disparidades por departamento en la cantidad de candidatos que se presentaron en las elecciones, por ejemplo, Valle del Cauca y Boyacá tuvieron una competencia más de 20 unidades menor que el resto. En segundo lugar, en los departamentos con mayor número de productores (puntos rojos) no se evidenció esta relación positiva entre la competencia electoral y la participación.

Modelo de probabilidad

El propósito de esta sección es estimar los factores que pueden llegar a ser relevantes para explicar la decisión de cada productor de vo-

tar o no en las elecciones cafeteras. Dada la naturaleza de la variable que se quiere explicar (votar o no votar), la cual puede tomar solo dos valores: 0 y 1, donde 0 es no votar y 1 es votar por lo cual, no es continua. Una primera posibilidad para estimar este tipo de regresión es usar el Modelo de Probabilidad Lineal (MPL), el cual se basa en métodos tradicionales de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) aplicados a una variable dependiente binaria. Las principales limitaciones del MPL son que el modelo puede estimar probabilidades por encima de uno (encima de 100 puntos porcentuales) y que el modelo resultante es heterocedástico¹⁸.

¹⁸ La heterocedasticidad se presenta cuando la varianza de los errores no es igual en todas las observaciones, incumpléndose el supuesto de normalidad. En consecuencia, no se puede determinar con confiabilidad estadística si las variables sociales y económicas tienen un efecto real sobre la participación electoral. esto implica que no se cumple uno de los requisitos básicos de las hipótesis de los modelos lineales dado que la varianza del modelo está sesgada. Otra limitación de MPL es que los errores del modelo también incumplen el supuesto de normalidad.

Una forma de sobreponerse a las limitaciones presentes al aplicar MPL es usar modelos de regresión logística (logit). Explicada de forma sencilla, la regresión logística es un modelo que en su forma básica, sólo toma valores entre 0 y 1, representados por la función logística¹⁹ para modelar el comportamiento de una variable dependiente binaria. Dada su facilidad de uso y el hecho de que los valores estimados serán consistentes estadísticamente, en este trabajo se usará un modelo logit para identificar que variables individuales, municipales o regionales afectan la decisión de votar de los productores cafeteros en las elecciones de 2018.

Dada la metodología logit elegida, se especifica la siguiente ecuación, para describir la regresión que se busca estimar en este trabajo:

$$P(Y = 1 | x) = \Phi(X_i \beta), \quad \Phi(X_i \beta) = \frac{e^{X_i \beta}}{1 + e^{X_i \beta}} \quad (1)$$

Donde, Y es una variable que captura si el productor votó o no en las elecciones, X_i es un vector que incluye todas las variables explicativas que se usaran en el modelo, β es el vector de parámetros a estimar, y Φ corresponde a la función logística.

Para estimar el modelo descrito en (1), se usará la Base Consolidada Elecciones 2018, compuesta por 298,537 productores cafeteros y cuya construcción está descrita en la sección (3) de este documento. Esta base

tiene variables que se pueden clasificar en 3 grandes categorías (ver Tabla 3): primero, variables socioeconómicas del productor como edad, sexo, nivel educativo, entre otras; segundo, variables relacionadas con el cultivo de café como tamaño del productor, propiedad de la tierra; por último, usando datos de la MOE, se incluyen variables a nivel municipal de la participación electoral en las elecciones al concejo y un indicador sobre riesgo electoral por fraude o violencia.

Resultados

La forma básica planteada en la ecuación (1) se estimó para cinco especificaciones diferentes, las cuales incluyen diferentes combinaciones de los conjuntos de variables descritos en la Tabla 4. Como criterio general, se buscaba que las variables nuevas que se incluían en cada especificación fueran significativas individualmente, además, aumenten la significancia y el ajuste global del modelo y que no presentarán problemas de multicolinealidad. La Tabla 5 describe con mayor detalle cada una de estas cinco especificaciones e incluye diversas pruebas o medidas de ajustes calculadas en cada modelo.

En primer lugar, el modelo 1 incluye variables socioeconómicas y una dummy de comité departamental usada para capturar características que solo cambian a ese nivel, más no a nivel individual. Sin embargo, en esta especificación, la variable de puntaje Sisbén eviden-

¹⁹ La función logística, es función matemática ampliamente usada para modelar crecimiento poblacional y propagación de enfermedades. Y está definida por la ecuación: $F(x) = \frac{1}{1 + e^{-x}}$

ciaba problemas de multicolinealidad²⁰; por lo que en el modelo 2, esta variable se modificó a una forma categórica. Los modelos

3 y 4 también incluyen variables productivas, con la diferencia de que el modelo 4 omite la variable de tenencia de la tierra (propie-

Tabla 4. Descripción de las Variables

| Conjunto variables | Descripción | Tipo | Agregación |
|--------------------|---|-----------------------------------|------------------|
| Socioeconómicas | Incluye variables de edad, sexo, estado civil, nivel educativo, zona de residencia y puntaje SISBEN 3 | Variables Continuas y categóricas | Nivel Individual |
| Productivas | Tamaño del productor, tenencia de la tierra, asociación a cooperativas cafeteras, comité cafetero, presencia cafetera en el municipio | Variables categóricas | Nivel Individual |
| Electorales | Participación electoral municipal en las elecciones a concejo, municipios clasificados con riesgo electoral | Variables categóricas | Nivel Municipal |

Fuente: ???

Tabla 5. Descripción de las especificaciones estimadas

| Variables, pruebas y medidas de ajuste | Modelo (1) | Modelo (2) | Modelo (3) | Modelo (4) | Modelo (5) |
|--|---------------|----------------|---------------|---------------|---------------|
| Socioeconómicas | X | X | X | X | X |
| Productivas | | | X | X | X |
| Dummy de Comité | X | X | X | X | X |
| Electorales | | | | | X |
| Número de Observaciones | 299.604 | 299.604 | 294.499 | 299.604 | 299.604 |
| Pseudo R2 | 0,04 | 0,04 | 0,04 | 0,06 | 0,06 |
| Número de Variables | 26 | 27 | 33 | 32 | 35 |
| Variable presenta multicolinealidad | X | | X | | |
| % de Obs correctamente clasificadas | 61,5% | 61,6% | 61,7% | 63,0% | 63,0% |
| Test de Hosmer-Lemeshow* | 16,93 (0,031) | 12,30 (0,1382) | 19,09 (0,014) | 12,26 (0,056) | 7,16 (0,2093) |
| Área Curva ROC | 0,627 | 0,627 | 0,631 | 0,659 | 0,660 |
| Criterio AIC | 390130,6 | 390213,7 | 382612,5 | 381994,6 | 381601,2 |
| Criterio BIC | 390417,1 | 390510,7 | 382972,6 | 382344,7 | 381983,2 |

* El test de Hosmer-Lemeshow es asintóticamente $\chi^2(2)$ y su p-valor se presenta entre paréntesis. Debido al alto número de observaciones, el test se calculó usando 10 grados de libertad en todos los modelos.

Fuente: ???

²⁰ Para medir la multicolinealidad se usó el indicador de Factor de inflación de la varianza (VIF), descartando aquellas variables que tuvieran un VIF superior a 10.

tario u otras formas de tenencia). Por último, el modelo 5 incluye tanto las variables socioeconómicas y productivas como también las variables electorales a nivel municipal y omite la variable de presencia cafetera en el municipio.

En segundo lugar, en términos de ajuste vemos que cada modelo mejora ligeramente el porcentaje de observaciones correctamente clasificadas (productores correctamente clasificados respecto a si votaron o no), adicionalmente, también se observa que el indicador del Área debajo de la curva ROC (un área igual a 1 implica ajuste perfecto) es más alta en cada modelo. Ambos indicadores muestran que la inclusión de nuevas variables mejora el poder predictivo de la regresión y nos permite identificar con mayor precisión qué factores pueden explicar la participación en las elecciones cafeteras.

Por último, para elegir cuál de los cinco modelos es la mejor elección para este trabajo, se utilizan los criterios de información bayesiano (BIC) y criterio de información de Akaike (AIC). Para ambos, se busca que el valor sea el más bajo entre todos los modelos; en este caso, el modelo 5 presenta tanto el AIC como el BIC más bajo. Dado esto, y debido a que también se trata del modelo con mejor poder explicativo, se eligió este modelo para presentar sus principales resultados y compararlos con las estadísticas descriptivas realizadas en la sección anterior.

Los coeficientes estimados para la regresión planteada en el modelo 5, se presentan en el anexo en las Tablas A2-A4. Iniciando por las variables socioeconómicas (ver Tabla A2), se observan efectos significativos para todas las variables incluidas, exceptuando la categoría de Educación Superior. Comparando con el perfil socioeconómico de la sección anterior también se evidencia que los signos de los coeficientes son consistentes con lo presentado anteriormente. Respecto a las variables productivas (Tabla A3), también se observan efectos significativos y con los signos esperados, destacando que el hecho de estar asociado a una cooperativa cafetera tiene un efecto fuerte sobre la probabilidad de votar.

Por otro lado, las variables electorales muestran 2 resultados interesantes. Primero, se evidencia que existe un efecto positivo de estar ubicado en un municipio que presenta altos niveles de participación electoral en otros procesos electorales respecto a municipios con baja participación. Segundo, existe un efecto negativo y significativo sobre la probabilidad de votar en las elecciones cafeteras al estar ubicado en municipios los cuales la MOE identificó en riesgo medio o alto²¹.

Por último, se evalúan los coeficientes de las variables de comité departamental (Ver Tabla A4). En general se observa que existen efectos significativos en muchos comités al comparar respecto a la categoría base, la cual, en este caso se trata de la Oficina Coordinadora. Este

²¹ Usando la clasificación de la MOE, 23.817 productores están en 25 municipios con riesgo medio, 28.517 en 25 municipios con riesgo alto y 11.810 en 16 municipios con riesgo extremo.

resultado puede estar mostrando el efecto de variables como la competencia electoral y las inversiones sociales por productor en cada comité.

Interpretación de los resultados

Para facilitar la interpretación de los resultados del modelo logístico estimado, se calcularán los efectos marginales promedio para los resultados del modelo 5. En este caso particular, debido a que todas las variables en el modelo 5 son categóricas, los efectos marginales se interpretan en términos de puntos porcentuales (p.p) que suman o restan a la probabilidad estimada respecto a la categoría base, controlando por el resto de las variables en el modelo.

Las Tablas 6-8 muestran los efectos marginales estimados para las variables del modelo (5). En primer lugar, respecto a las variables socioeconómicas destaca que habitar en centros poblados o en el rural disperso aumenta la probabilidad de votar respecto a habitar en cabeceras en 16 y 18 p.p respectivamente. También se observa que los Adultos y Adultos en comparación a los Jóvenes, tienen una probabilidad de votar 8 p.p mayor. Otro resultado relevante es que las mujeres votan solo 1 p.p menos que los hombres, sin embargo, como se vio anteriormente, este efecto parece ser bastante heterogéneo entre los diferentes comités cafeteros departamentales.

En segundo lugar, al analizar las variables productivas, se observan diferencias pequeñas de 3 p.p en la probabilidad de votar entre productores medianos y grandes en comparación a productores pequeños. Mientras que,

el estar asociado a una cooperativa cafetera aumenta la probabilidad de votar, respecto a no estarlo en 22 p.p. Este resultado es particularmente importante porque muestra que, en efecto, los productores que se encuentran más estrechamente relacionados con organizaciones dentro del gremio son más propensos a votar en las elecciones cafeteras.

En términos de las variables electorales, se observa que los productores en municipios

Tabla 6. Efectos Marginales Promedio Modelo 5

| Variables socioeconómicas | Efectos marginales |
|----------------------------|---------------------------|
| Género-Femenino | -0,00909 *** (0,00196) |
| Edad-Adulto | 0,0839 *** (0,00532) |
| Edad-Adulto Mayor | 0,0771 *** (0,00566) |
| Estado Civil-Sin pareja | -0,0414 *** (0,00195) |
| Educación-Primaria | 0,0114 *** (0,00279) |
| Educación-Secundaria/Media | -0,00859 ** (0,00349) |
| Educación-Superior | 0,00960 (0,00640) |
| Residencia-Centro Poblado | 0,161 *** (0,00398) |
| Residencia-Rural Disperso | 0,187 *** (0,00265) |
| SISBEN-Puntaje Bajo | 0,0217 *** (0,00244) |
| SISBEN-Puntaje Medio | 0,0276 *** (0,00251) |
| SISBEN-Puntaje Alto | 0,0260 *** (0,00271) |
| Observaciones | 299.604 |

Errores Estándares en paréntesis.
Se omite la constante en la tabla.
*** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,1

con una participación alta en las elecciones a concejo tienen una probabilidad 3 p.p mayor a los productores en municipios con participación baja. Por otro lado, la participación electoral es 5 p.p menor para productores en municipios clasificados con riesgo electoral medio en comparación a aquellos productores en municipios con riesgo bajo.

Al ver las variables por comité se observa que en los comités previamente clasificados, en la sección cuatro de este documento, en el grupo amarillo (aquellos que tienen entre 5 mil y 30 mil productores y tuvieron una par-

ticipación electoral superior al promedio nacional) muestran efectos marginales positivos respecto a la categoría base²², indicando que en efecto variables como la inversión social y

Tabla 7. Efectos Marginales Promedio Modelo 5

| VARIABLES PRODUCTIVAS Y ELECTORALES | Efectos marginales |
|---|--------------------------|
| Tamaño-Productor Mediano | 0,0308 *** (0,00187) |
| Tamaño-Productor Grande | 0,0361 *** (0,00548) |
| Asociado Cooperativa | 0,221 *** (0,00258) |
| Participación Media Elecciones Consejo | 0,00305 (0,00252) |
| Participación Alta Elecciones Consejo | 0,0310 *** (0,00293) |
| Riesgo Electoral Medio | -0,0591 *** (0,00379) |
| Riesgo Electoral Alto | -0,0203 *** (0,00360) |
| Riesgo Electoral Extremo | 0,00359 (0,00555) |
| Observaciones | 299.604 |
| Errores Estándares en paréntesis. Se omite la constante en la tabla. *** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,1 | |

Tabla 8. Efectos Marginales Promedio Modelo 5

| VARIABLES COMITÉ DEPARTAMENTAL | Efectos marginales |
|---|-------------------------|
| Comité Huila | -0,0974 *** (0,0103) |
| Comité Antioquia | -0,165 *** (0,0104) |
| Comité Tolima | -0,0473 *** (0,0104) |
| Comité Cauca | -0,0771 *** (0,0105) |
| Comité Nariño | -0,0317 *** (0,0106) |
| Comité Santander | 0,0959 *** (0,0106) |
| Comité Cundinamarca | -0,0565 *** (0,0109) |
| Comité Caldas | 0,0908 *** (0,0109) |
| Comité Valle del Cauca | 0,0368 *** (0,0110) |
| Comité Norte de Santander | -0,0159 (0,0110) |
| Comité Risaralda | 0,0556 *** (0,0110) |
| Comité Cesar-Guajira | -0,00532 (0,0117) |
| Comité Boyacá | -0,0735 *** (0,0118) |
| Comité Magdalena | -0,113 *** (0,0131) |
| Comité Quindío | 0,174 *** (0,0135) |
| Observaciones | 299.604 |
| Errores Estándares en paréntesis. Se omite la constante en la tabla. *** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,1 | |

²² La categoría base de este grupo de variables es oficinas coordinadoras.

la competencia electoral afectan la decisión de los productores de involucrarse en mayor medida en el proceso electoral, dado que experimentan mayores beneficios a los vistos en otros comités.

Por otro lado, uno de los resultados observados sobre el cual se puede hacer un análisis más profundo, es la brecha existente entre el voto masculino y el femenino. Esto con el objetivo de entender que factores pueden explicar esta diferencia. Siguiendo una metodología similar a la presentada por Kostelka, Blais & Gidengil (2019), se plantea una descomposición de Blinder-Oaxaca²³ para identificar que parte de la diferencia en participación electoral por género puede ser explicada por diferencias en las características (edad, nivel educativo, zona de residencia) entre hombres y mujeres (parte explicada); y que parte puede ser atribuida a variables omitidas o a la existencia de algún tipo de discriminación (parte inexplicada).

Específicamente, para este trabajo, la descomposición de Blinder-Oaxaca consiste: primero, en estimar una regresión logística para cada uno de los grupos (hombres y mujeres); segundo, aprovechando el supuesto de media cero en los residuales en las regresiones, se descomponen las diferencias en la media de participación electoral en las 2 partes previamente descritas. En una primera especificación, se incluyen las mismas variables del modelo (5), a excepción de las dummies de comité departamental. La segunda especificación calcula lo mismo, pero incluyendo estas dummies. Los resultados de esta estimación se presentan en la Tabla 9.

Esta estimación muestra dos resultados interesantes, en primer lugar, al no incluir las variables de comité, se observa que la diferencia entre la participación de hombres y mujeres puede ser explicada exclusivamente porque las mujeres no tienen las mismas ca-

Tabla 9. Descomposición Blinder-Oaxaca para brecha de género en votación

| Sin variables de comité | | Con variables de comité | |
|-------------------------|--------------|-------------------------|--------------|
| Descomposición | Coefficiente | Descomposición | Coefficiente |
| Media hombres | 0,593 *** | Media Hombres | 0,593 *** |
| Media mujeres | 0,568 *** | Media Mujeres | 0,568 *** |
| Diferencia | 0,025 *** | Diferencia | 0,025 *** |
| Parte explicada | 0,025 *** | Parte Explicada | 0,015 *** |
| Parte ilnexplicada | 0,000 | Parte Inexplicada | 0,010 *** |

Se omite el componente de interacción en la tabla
 *** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,1

²³ La descomposición de Blinder-Oaxaca es un método estadístico usado para explicar la diferencia en medias entre 2 grupos para identificar que parte puede ser explicada y que parte puede ser atribuida a discriminación. Un resumen detallado de la metodología se encuentra en Jann, B. (2008).

racterísticas en las variables de control que los hombres. Al incluir las variables de comité (variables control), la parte explicada solo correspondería al 60% de la brecha, indicando que si existe una parte de la diferencia que puede ser atribuida a variables no observables como la existencia de actitudes sexistas o algún de discriminación que desincentivan a las mujeres de ejercer su voto. No obstante, se considera que vale la pena profundizar en este aspecto en estudios posteriores.

En resumen, los resultados del modelo de regresión logística parecen confirmar, en su mayoría, lo descrito en el perfil socioeconómico realizado en las secciones anteriores de este trabajo; encontrando que variables como la edad, la zona de residencia y la afiliación a cooperativas cafeteras son factores que influyen fuertemente la decisión de participar activamente en el proceso electoral cafetero.

5. PERFIL SOCIOECONÓMICO DEL GOBIERNO CAFETERO ELEGIDO 2018-2022

Barathe (2019), sostiene que, redistribuir el poder de forma equilibrada promueve una democracia paritaria que construye relaciones horizontales y liderazgos libres de estereotipos y prejuicios. Por esta razón, es importante que existan metas de paridad en los gobiernos y específicamente en el gobierno cafetero. Para ello, se analiza si existe una alta correspondencia por cada categoría so-

ciodemográfica y productiva entre los electores y elegidos, esto se conoce como la meta de paridad²⁴. En el caso de la gobernanza cafetera, en este artículo se considera que se debe buscar la paridad principalmente por género, edad y tamaño del cultivo, no obstante, en el estudio se comparan todas las categorías socioeconómicas. De esta manera se incrementa la probabilidad de que los intereses de los grupos poblacionales queden bien representados.

En el Gráfico 11, se muestran las distribuciones de la población cafetera y de los líderes cafeteros municipales elegidos según categorías sociodemográficas. Primero, por zona de residencia, se esperaría que los líderes residan principalmente en la ruralidad debido a la naturaleza de la actividad cafetera, y por qué la mayor parte de la población se encuentra allí. Efectivamente, el 82,4% de los líderes municipales residen en el sector rural disperso. Segundo, por nivel educativo, se encontró que los líderes elegidos presentan un mayor logro educativo, mostrando una prevalencia mayor en educación secundaria y superior.

Tercero, el relevo generacional es un gran desafío para la sostenibilidad del sector cafetero. En este sentido, se observa que la participación de los líderes cafeteros jóvenes es proporcionalmente baja, tanto en el censo electoral, como en los elegidos. El Gráfico 8 muestra que existe una alta correspondencia entre las dos distribuciones, donde los adul-

²⁴ Un ejemplo de metas de paridad en Latinoamérica fue abordado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Barathe, R. (2019).

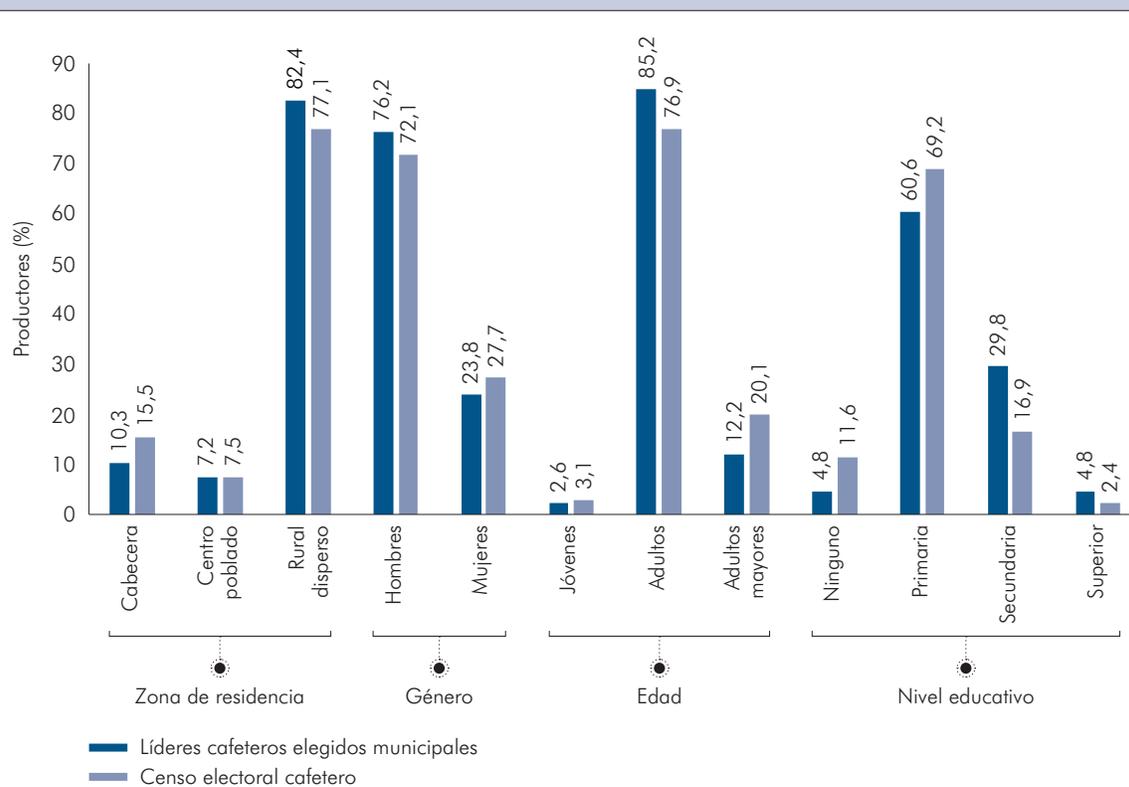
tos toman mayor relevancia y los adultos mayores pierden algo de participación, lo cual parece razonable, dado el esfuerzo necesario para ejercer estos cargos. En conclusión, si bien parece existir paridad por edad, es evidente la baja participación de los productores jóvenes.

Por último, en cuanto al género, la meta de paridad del gremio cafetero es 72% hombres y 28% mujeres. En el caso de los líderes municipales elegidos, la meta se encuentra 4 puntos porcentuales por debajo, dado que el 76% de los líderes cafeteros municipales

son hombres y el 24% son mujeres. Como se detalla en el Gráfico 10, la brecha es mayor en los líderes departamentales, donde se encuentra 12 puntos porcentuales por debajo de la meta. No obstante, vale la pena mencionar que la presencia de la mujer ha venido aumentando en la agremiación cafetera, en efecto, en el periodo anterior (2014-2018), la participación de las mujeres en los líderes cafeteros municipales era del 20%.

Ampliando el análisis por género, se estimó la distribución entre candidatos y elegidos en los comités departamentales y municipa-

Gráfico 11. Distribución de los líderes cafeteros municipales elegidos y censo electoral cafetero 2018 por categorías sociodemográficas



Fuente: FNC. Elaboración propia.

les. En términos relativos, se encontró que el productor cafetero no discrimina su voto por sexo, lo que ocurre es que las mujeres se presentan menos que los hombres. Como se muestra en el Gráfico 12, en ambos casos se encontró que la distribución de los candidatos en relación con los elegidos es casi idéntica, signo de la no preferencia del votante en las urnas por sexo. Puede concluirse que existe un espacio importante para incentivar a las mujeres a que se presenten a ser candidatas, con esto se lograría la meta de paridad del gremio.

Respecto a los líderes departamentales elegidos, se observa que estos líderes tienen un papel más activo en la institucionalidad, cuentan

con autonomía presupuestal en su departamento y eligen a los miembros del comité directivo de la FNC. En el Gráfico 13 se evidencia que al igual que los líderes municipales, la correspondencia por zona se mantiene, ya que la mayoría de los líderes departamentales reside en la ruralidad. Además, el gremio reconoce la experiencia de las personas que se presentan al cargo de líder departamental, el 83,7% tiene entre 29 y 65 años. Este grupo de líderes es pequeño y en general las personas que llegan allí han tenido una larga trayectoria en la actividad productiva. Por otra parte, este grupo presenta un mejor nivel educativo, ya que la mayoría alcanzó la secundaria y una proporción importante cuenta con estudios en educación superior.

Gráfico 12. Distribución por género del censo cafetero, candidatos y elegidos en los líderes municipales y departamentales

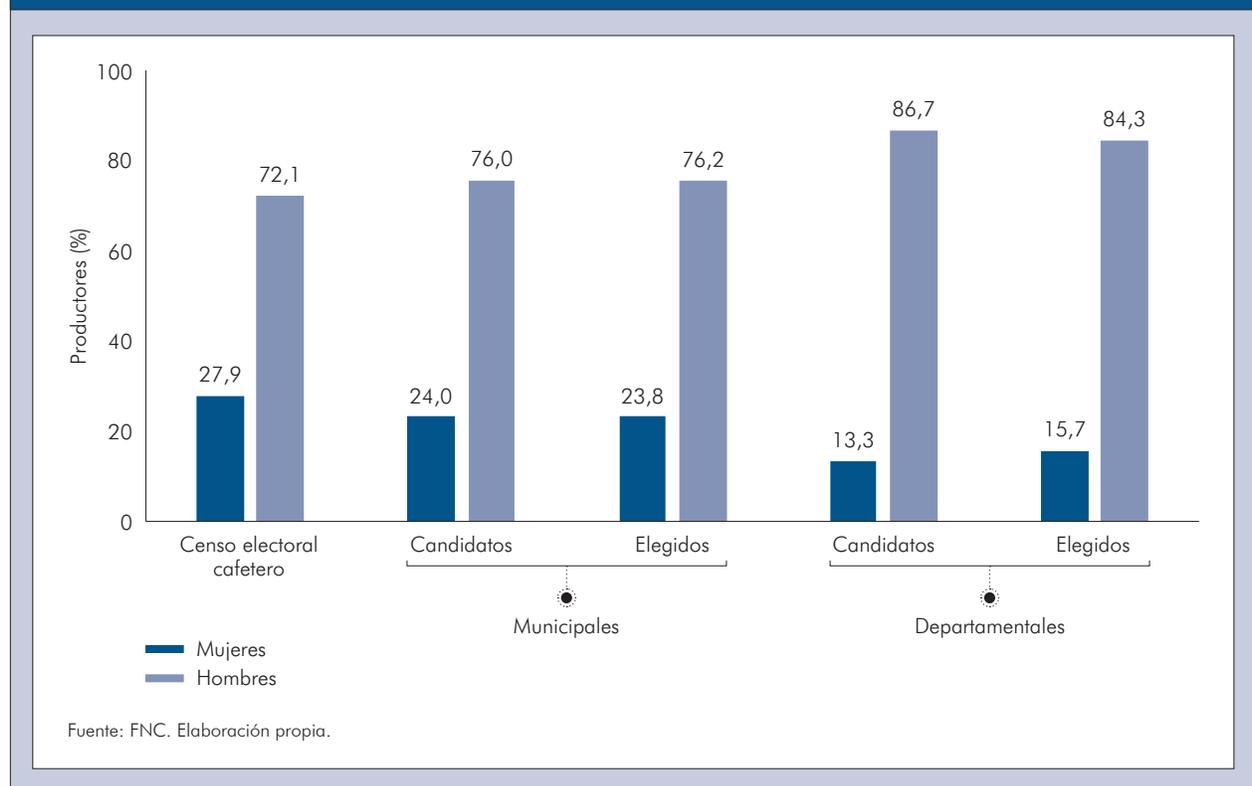
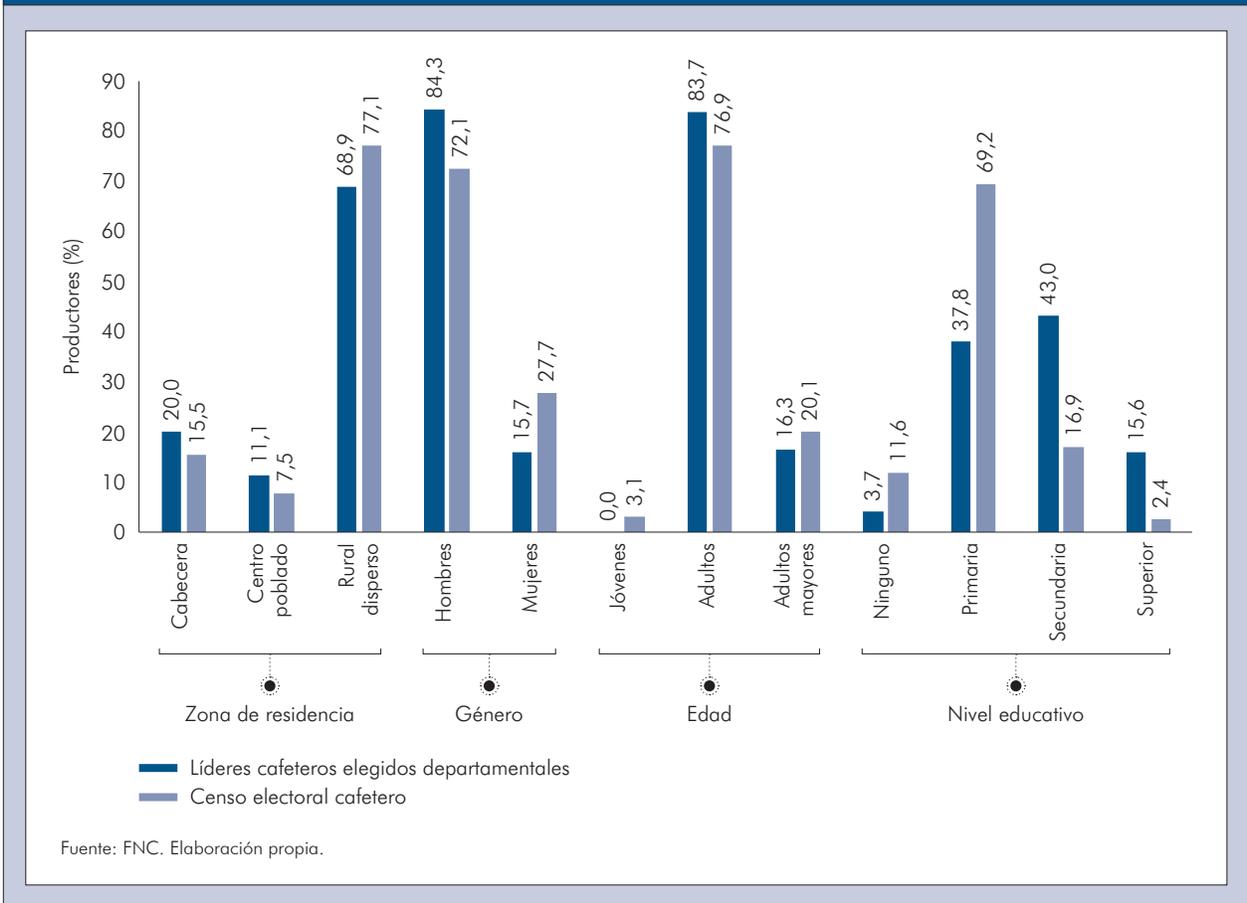


Gráfico 13. Distribución de los líderes cafeteros departamentales elegidos y el censo electoral cafetero de 2018 por categorías sociodemográficas



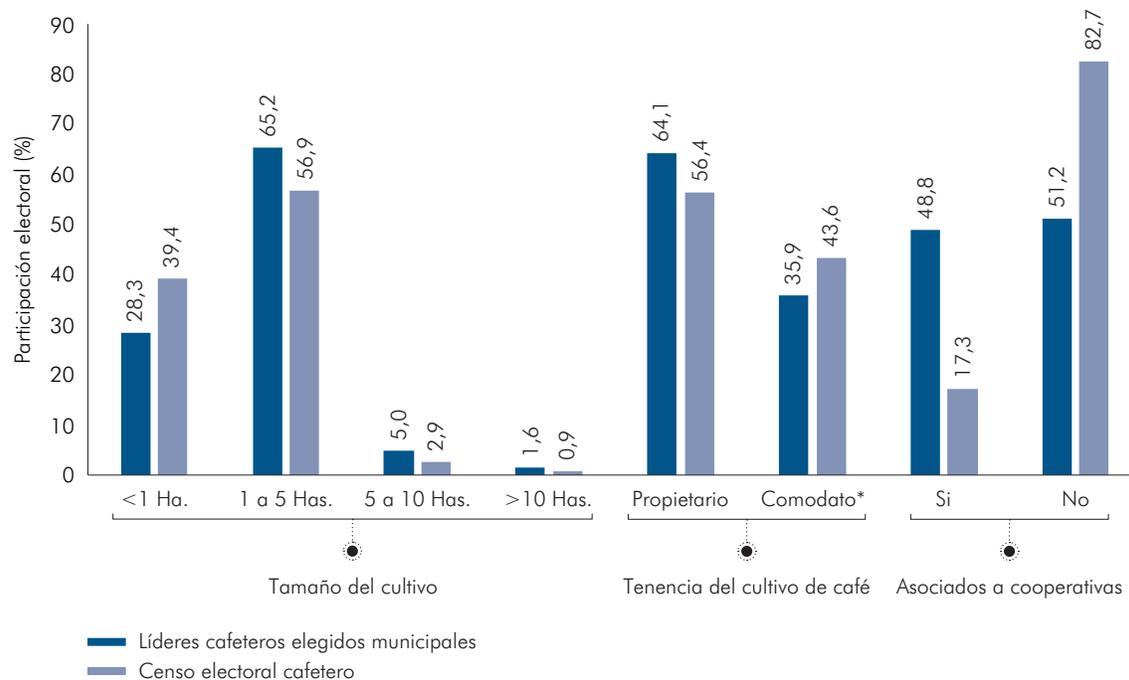
Por características del cultivo

Como se mencionó anteriormente, también es importante tener paridad por tamaño del productor, dado que, de esta manera se aumenta la probabilidad de que los intereses de la comunidad cafetera se encuentren bien representados. Como se muestra en el Gráfico 14, el 93% de los líderes municipales elegidos tiene entre 0 a 5 Ha.; mostrando una alta correspondencia con la distribución del censo electoral, donde la mayoría de los productores también son pequeños. Producto

de este análisis de distribuciones se concluye que existe una correspondencia por tamaño del productor.

En la categoría de tenencia del cultivo, se encontró que el 64,1% de los líderes cafeteros municipales son dueños de su predio cafetero, siendo una participación mayor a la del censo electoral (54,4%). Una implicación interesante es que los productores pueden estar votando más por aquellos que son dueños de su pre-

Gráfico 14. Distribución de los líderes cafeteros municipales elegidos y el censo electoral cafetero del 2018 por características del cultivo



Fuente: FNC. Elaboración propia.

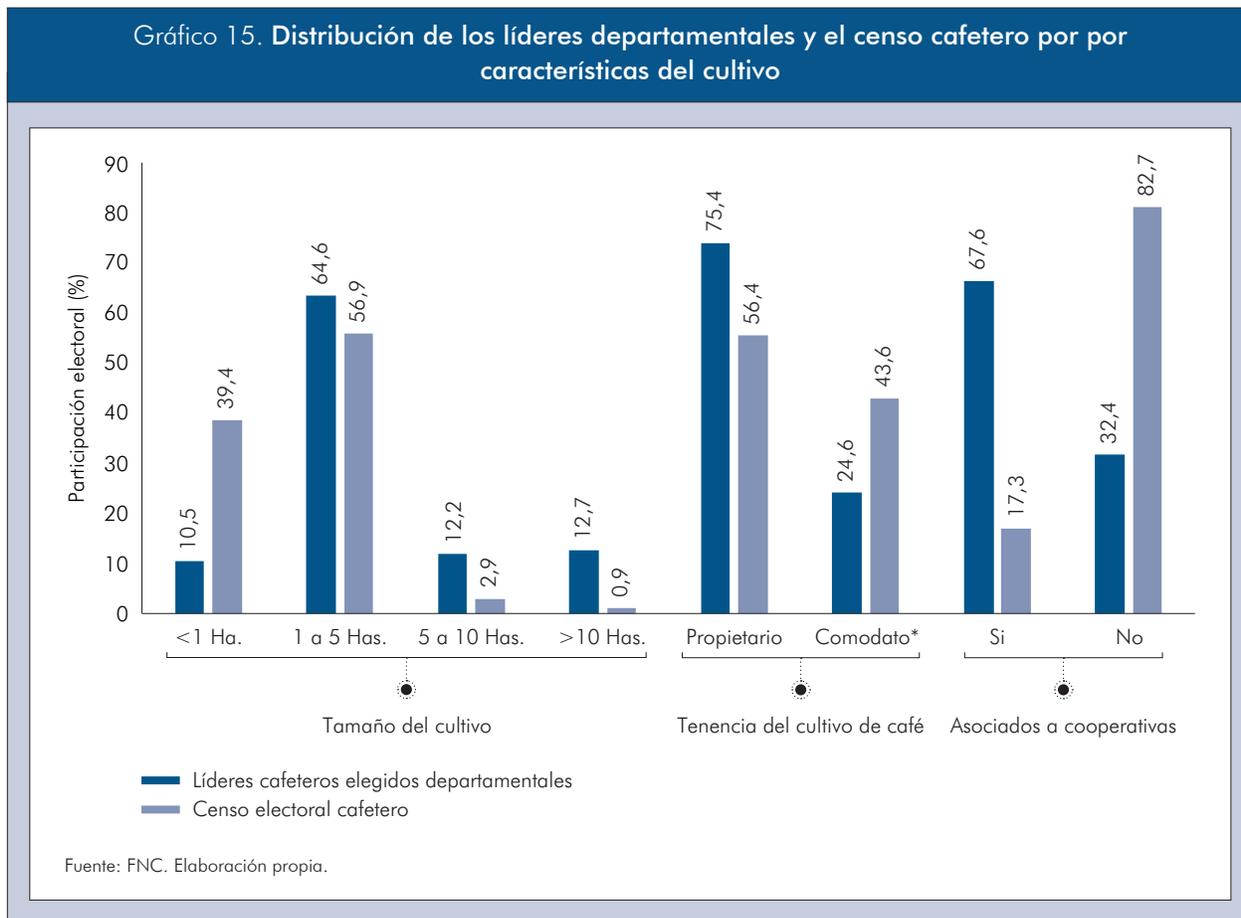
dio porque estos tienen un mayor arraigo en la comunidad y probablemente llevan más años involucrados en esta actividad productiva.

Sumado a lo anterior, se ratifica la estrecha relación que existe entre la FNC y las cooperativas (ver Gráfico 15). Mientras el 17% del censo electoral está asociado a alguna cooperativa, esta proporción asciende al 49% cuando se trata de los líderes cafeteros. Esto muestra, sin duda, que los líderes municipales tienen una relación estrecha con las cooperativas y esto a su vez se traduce en una tasa de participación más alta que el promedio para los productores involucrados con estas cooperativas.

Por otra parte, en cuanto a los líderes departamentales, se mantiene la correspondencia en cuanto al tamaño del cultivo, dado que 75% son pequeños caficultores (ver Gráfico 15). No obstante, también se observa cómo crece la participación en los tamaños del cultivo medianos.

Adicionalmente, se observa que el 67,6% de los elegidos en los comités departamentales están asociados a alguna cooperativa y con esto se refuerza la idea que entre mayor es el nivel de poder, hay más participación de las cooperativas de caficultores en la dirección del gremio.

Gráfico 15. Distribución de los líderes departamentales y el censo cafetero por características del cultivo



6. CONCLUSIONES

En este trabajo se identificaron los grupos poblaciones que tuvieron una menor participación en las elecciones cafeteras del 2018. Específicamente, aquellos que habitan en las cabeceras municipales, los jóvenes, los cafeteros que habitan en hogares en ambas colas de la distribución del puntaje Sisbén y los microfundistas (<1 Ha). Del mismo modo, mediante un modelo logístico, se encontró que la probabilidad de participar en las elecciones aumenta si el productor se encuentra en alguna de las siguientes situaciones; habitar en la ruralidad dispersa, está asociado a alguna cooperativa), encontrarse ubicado en un mu-

nicipio catalogado por riesgo electoral bajo o medio por la MOE, y si es un productor que tiene entre 1 y 5 Ha.

También se encontró que variables como el número de caficultores por departamento, la inversión en proyectos y competencia electoral pueden explicar de manera parcial la asistencia de las urnas. No obstante, vale la pena señalar la necesidad de estudios complementarios que evalúen a fondo la dinámica de esta relación, así como también explorar el impacto sobre la participación electoral de otras variables no observables hasta el momento

como los logros y dificultades que tienen los líderes electos en su actuar, y la efectividad de los mecanismos de rendición de cuentas.

Además, al evaluar las metas de paridad entre la comunidad y el gobierno electo se encontró una alta correspondencia por género, edad y tamaño del productor. La mayoría de los caficultores son hombres, con tamaño del cultivo pequeño y tienen entre 29 y 60 años, y en general, sus líderes municipales y departamentales comparten estas características. No obstante, hay algunos retos importantes, como lograr acercarse más a la meta de paridad por género e incentivar la mayor inclusión de los jóvenes cafeteros. Para alcanzar la meta de paridad se necesita incentivar a las mujeres a presentarse como candidatas, puesto que se encontró evidencia de que el productor no discrimina su voto por sexo. Así mismo, en este estudio también se hizo evidente el

problema de relevo generacional que tiene la actividad cafetera. El problema no radica en que los productores no voten por los jóvenes candidatos, sino que en general existen pocos jóvenes dedicados a la actividad cafetera.

Por otra parte, de acuerdo con el estudio se hace evidente la necesidad de un esfuerzo de focalización para las elecciones cafeteras del 2022. Los departamentos Tolima, Cauca, Antioquia y Huila, necesitan un trabajo de atención especial para incentivar una mayor participación electoral. En estos cuatro se encuentra cerca del 58% de productores habilitados para votar y para el 2018 obtuvieron una participación electoral inferior a la nacional. De otra parte, tener presente que en 82 municipios se tienen alrededor de la mitad de los productores habilitados para votar y también obtuvieron una participación menor al promedio nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Barathe, R. (2019). 5 razones por las cuales la paridad es clave para las democracias de América Latina. Recuperado de <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2019/1/5-razones-para-la-paridad-en-las-democracias>
- Charles-Leija, H., Torres García, A, y Colima Valadez, L. (2018). Características sociodemográficas del voto para diputados, 2015. Un análisis de econometría espacial, 8(17), 107-135. México: Revista El Colegio de San Luis.
- Green, D., y Shapiro, I. (1994). Pathologies of rational choice theory: A critique of applications in political science. Estados Unidos: Yale University Press.
- Hernández, A. E. (2019). Participación electoral en América Latina: un análisis comparado desde la simultaneidad de las elecciones, 2000-2018. *Apuntes Electorales*, 18(61), 11-38.
- Jann, B. (2008). The Blinder-Oaxaca decomposition for linear regression models. *The Stata Journal*, 8(4), 453-479.
- Kostelka, F., Blais, A., & Gidengil, E. (2019). Has the gender gap in voter turnout really disappeared? *West European Politics*, 42(3), 437-463.
- Lijphart, A. (1997). Unequal participation: democracy's unresolved dilemma. *American political science review*, 91 (1), 1-14.
- Merino, J. A. (2017). Análisis del perfil sociodemográfico de los votantes de Junts pel Sí.
- Norris, P. (2004). *Electoral engineering: Voting rules and political behavior*. Reino Unido: Cambridge university press.
- Orenday Tapia, M., y Tapia Tovar, E. (2018). ¿Qué factores intervienen en la participación de futuros ciudadanos? El caso de los estudiantes universitarios. *La Democracia Cuestionada. Representación Política, Comunicación Y Democracia.*, 1. México: COMECSO.
- Rosenstone, S. y Hansen, J. (1994) *La lógica de la participación política en Política Social y participación ciudadana*. México: MAC.
- Stock, J. H., Watson, M. W., & Larrión, R. S. (2012). *Introducción a la Econometría*.
- Yann, B., & Lina Vanessa, G. (2019). *Radiografía del desencanto: La participación electoral en Colombia*. Editorial Universidad del Rosario.
- FNC (2021). *Vulnerabilidad de los hogares cafeteros. Ensayos de economía cafetera*, 34 . Federación Nacional de Cafeteros.

ANEXOS

Tabla A1. Resultados Modelo Logístico - Modelos 1 al 4

| Variables | Modelo (1) | Modelo (2) | Modelo (3) | Modelo (4) |
|----------------------------|-----------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| Género-Femenino | -0,0710 *** (0,00866) | -0,0708 *** (0,00866) | -0,0548 *** (0,00876) | -0,0418 *** (0,00878) |
| Edad-Adulto | 0,443 *** (0,0230) | 0,444 *** (0,0230) | 0,419 *** (0,0231) | 0,368 *** (0,0231) |
| Edad-Adulto Mayor | 0,430 *** (0,0245) | 0,433 *** (0,0245) | 0,407 *** (0,0249) | 0,337 *** (0,0247) |
| Estado Civil-Sin pareja | -0,215 *** (0,00853) | -0,213 *** (0,00852) | -0,201 *** (0,00861) | -0,185 *** (0,00863) |
| Educación-Primaria | 0,0712 *** (0,0123) | 0,0727 *** (0,0123) | 0,0688 *** (0,0124) | 0,0522 *** (0,0124) |
| Educación-Secundaria/Media | -0,00883 (0,0153) | -0,0111 (0,0153) | -0,0193 (0,0154) | -0,0365 ** (0,0155) |
| Educación-Superior | 0,125 *** (0,0286) | 0,103 *** (0,0282) | 0,0767 *** (0,0285) | 0,0448 (0,0286) |
| Residencia-Centro Poblado | 0,708 *** (0,0175) | 0,717 *** (0,0173) | 0,731 *** (0,0175) | 0,697 *** (0,0175) |
| Residencia-Rural Disperso | 0,833 *** (0,0119) | 0,848 *** (0,0115) | 0,858 *** (0,0117) | 0,811 *** (0,0117) |
| SISBEN-Puntaje Bajo | | 0,106 *** (0,0107) | 0,103 *** (0,0108) | 0,0903 *** (0,0109) |
| SISBEN-Puntaje Medio | | 0,146 *** (0,0111) | 0,137 *** (0,0112) | 0,116 *** (0,0112) |
| SISBEN-Puntaje Alto | | 0,163 *** (0,0119) | 0,146 *** (0,0121) | 0,110 *** (0,0121) |
| Tamaño-Productor Mediano | | | 0,208 *** (0,00829) | 0,137 *** (0,00830) |
| Tamaño-Productor Grande | | | 0,367 *** (0,0244) | 0,161 *** (0,0247) |
| Tenencia-Propietario | | | 0,123 *** (0,0298) | |
| Tenencia-Otro Tipo | | | 0,0567 * (0,0300) | |
| Presencia Cafetera-Media | | | -0,000567 (0,0133) | -0,00611 (0,0133) |
| Presencia Cafetera-Alta | | | -0,0313 ** (0,0144) | -0,0293 ** (0,0145) |
| Puntaje SISBEN | 0,0163 *** (0,00101) | | | |
| Puntaje Sisben al cuadrado | -0,000179 *** (1,38e-05) | | | |
| Asociado Cooperativa | | | | 0,991 *** (0,0120) |
| Observaciones | 299.604 | 299.604 | 294.499 | 299.604 |

Errores Estándares en paréntesis

Se omiten de la tabla las variables de comité departamental y la constante

*** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,1

Tabla A2. Estimación Logit para Modelo (5)

| VARIABLES SOCIOECONÓMICAS | Modelo (5) |
|----------------------------|--------------------------|
| Género-Femenino | -0,0407 *** (0,00878) |
| Edad-Adulto | 0,369 *** (0,0232) |
| Edad-Adulto Mayor | 0,339 *** (0,0247) |
| Estado Civil-Sin pareja | -0,184 *** (0,00863) |
| Educación-Primaria | 0,0511 *** (0,0124) |
| Educación-Secundaria/Media | -0,0381 ** (0,0155) |
| Educación-Superior | 0,0429 (0,0286) |
| Residencia-Centro Poblado | 0,698 *** (0,0176) |
| Residencia-Rural Disperso | 0,811 *** (0,0117) |
| Sisbén-Puntaje Bajo | 0,0966 *** (0,0109) |
| Sisbén-Puntaje Medio | 0,123 *** (0,0112) |
| Sisbén-Puntaje Alto | 0,116 *** (0,0121) |
| Observaciones | 299.604 |

Errores Estándares en paréntesis.
Se omite la constante en la tabla.
*** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,1

Tabla A3. Estimación Logit para Modelo 5

| VARIABLES PRODUCTIVAS Y ELECTORALES | Modelo (5) |
|--|-------------------------|
| Tamaño-Productor Mediano | 0,137 *** (0,00831) |
| Tamaño-Productor Grande | 0,161 *** (0,0247) |
| Asociado Cooperativa | 0,990 *** (0,0120) |
| Participación Media Elecciones Consejo | 0,0136 (0,0112) |
| Participación Alta Elecciones Consejo | 0,139 *** (0,0131) |
| Riesgo Electoral Medio | -0,261 *** (0,0165) |
| Riesgo Electoral Alto | -0,0904 *** (0,0159) |
| Riesgo Electoral Extremo | 0,0161 (0,0249) |
| Observaciones | 299.604 |

Errores Estándares en paréntesis.
Se omite la constante en la tabla.
*** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,1

**Tabla A4. Estimación Logit para
Modelo 5**

| VARIABLES COMITÉ DEPARTAMENTAL | Efectos marginales |
|---|------------------------|
| Comité Huila | -0,429 *** (0,0471) |
| Comité Antioquia | -0,718 *** (0,0477) |
| Comité Tolima | -0,212 *** (0,0478) |
| Comité Cauca | -0,342 *** (0,0481) |
| Comité Nariño | -0,143 *** (0,0484) |
| Comité Santander | 0,472 *** (0,0496) |
| Comité Cundinamarca | -0,252 *** (0,0496) |
| Comité Caldas | 0,445 *** (0,0510) |
| Comité Valle del Cauca | 0,173 *** (0,0510) |
| Comité N, de Santander | -0,0721 (0,0505) |
| Comité Risaralda | 0,264 *** (0,0513) |
| Comité Cesar-Guajira | -0,0243 (0,0537) |
| Comité Boyacá | -0,326 *** (0,0533) |
| Comité Magdalena | -0,497 *** (0,0586) |
| Comité Quindío | 0,945 *** (0,0767) |
| Observaciones | 299.604 |
| Errores Estándares en paréntesis. Se omite la constante en la tabla. *** p < 0,01; ** p < 0,05; * p < 0,1 | |